# LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración
Rioja 835: U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada
Capital e interior $ 0.50
Exterior.....ore 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 212 — PERIÓDICO SEMANAL — APARECE LOS SÁBADOS — BUENOS AIRES, DICIEMBRE 17 DE 1921


## Congreso de Unificación

### SU REALIZACION FUE POSTERGADA PARA MARZO

El Comité de Unidad ha resuelto aplazar la celebración del Congreso de Unificación. Después de esta resolución, dicho congreso se efectuará en los primeros días del próximo marzo, o sea un mes después de la fecha al principio adoptada.

El cambio de fecha viene a favorecer la concurrencia de muchos sindicatos del interior al congreso, y posiblemente esa concurrencia podría ser más completa si fuese el mes de abril el elegido para el magno acontecimiento de unir al proletariado nacional en un solo organismo de clase.

En la mayor parte de los pueblos del interior, la actividad sindical está regida por los trabajos agrícolas. Los componentes de esos sindicatos, sean carreros estibadores o simplemente braceros, entran en el máximo de la actividad sindical una vez terminadas las tareas agrícolas, o cuando esas tareas han pasado ya el punto de la mayor intensidad. Y eso no ocurre, por lo menos, hasta finalizar marzo.

Terminado ese mes, los peones diseminados por el campo, retornan en buen número al punto de origen, y se entregan a las tareas de reorganizar los sindicatos, disueltos por la necesidad de un trabajo que debe ejecutarse en puntos distantes. Recién en esas circunstancias pueden los trabajadores tomar en cuenta los asuntos de índole sindical y resolver con eficacia sobre los mismos. Por estas razones, si bien el mes de marzo no es aún el más adecuado para la realización de un congreso al que deben concurrir delegados de todos los sindicatos, siempre es preferible al de febrero, mes éste en que la cosecha aún no ha terminado y por cuya causa es más difícil la asistencia al congreso de un considerable número de delegados.

Sin embargo, un nuevo aplazamiento del congreso no es aconsejable. Los repetidos aplazamientos siembran el excepticismo, producen la desmoralización, y eso debe evitarse en interés de un acto cuyo éxito depende en buena parte del grado de entusiasmo que a él aporten sus actores.

Por otra parte, es conveniente que la unión de los trabajadores se produzca en breve. La reacción que la burguesía ha desencadenado en el interior no permite esas comodidades de elección de fecha, no porque a ellas se oponga la reacción, sino porque conviene oponer a ese movimiento el bloque compacto de las fuerzas proletarias que lo quiebren, y que aun lo ofendan, si en verdad hay fuerzas para ello y en el más breve tiempo.

Los sindicatos que han de participar en el congreso, deben pues despojarse de todo interés corporativo que pudiera restar su presencia a dicho acto y disponerse a concurrir a él, guiados del alto interés de unir sus fuerzas a las de todos los sindicatos existentes en la República, para de esa manera poder dar el primer paso hacia la defensa de la organización amenazada constantemente en todas partes por los mercenarios del capitalismo.

No es posible contener la acometividad burguesa, ni intentar un movimiento de solidaridad hacia las víctimas que a diario se producen, sin contar de antemano con una fuerza obrera que en vano buscaríamos fuera de la unión de nuestras fuerzas. Puesto que se trata de impedir que la reacción burguesa continúe su obra criminal, es necesario que todos los sindicatos depongan a este fin cualquier otro interés y concurran todos al congreso. De otra manera continuará la reacción su obra nefasta, y dentro de poco, de la organización no tendremos sino el recuerdo.

## El orden de la Liga Patriótica

Los sucesos de Jacinto Aráuz, determinados por la intervención de la liga patriótica en un conflicto de los obreros estibadores de esa localidad, sirve para demostrarnos que las entidades patronales son amantes del orden hasta ese límite impuesto por sus propias conveniencias. Cuando el orden ultrapasa ese límite y hiere ciertos intereses, las entidades patronales recurren a los mayores desórdenes para salvarse.

Los trabajadores de Jacinto Aráuz sostenían, dentro del mayor orden y compostura, una demanda como tantas de las muchas que todos los trabajadores saben sostener dentro de un derecho indiscutible.

Como ese orden y compostura de los trabajadores no favorecía el interés de los capitalistas, éstos, atentos a salvarlo, provocaron el desorden, dando origen a unas cuantas muertes.

Los fundamentos de la moral burguesa no residen en el orden por el orden y sí por la defensa de sus intereses. El orden es, a los efectos de esa defensa, un recureo del que echa mano la burguesía cuando le conviene, pero que suele abandonarlo cuando el recurso del desorden le puede rendir más provecho.

Claro está que si cada desorden que la burguesía produce le resulta tan costoso como el de Jacinto Aráuz, a pesar de la muerte de dos obreros, es muy posible que el orden pase a ser el centro de su moral. Para eso se necesita que cada trabajador sea un decidido partidario del orden en el momento que los burgueses lo alteran, y que sepan imponerlo como en Jacinto Aráuz, que es la forma como lo imponen los burgueses cuando el orden es de su conveniencia.

De esta manera se proporcionaría al capitalismo una lección de hechos que, aunque algo rigurosa, serviría para que en lo sucesivo interpretara más equitativamente el significado del orden, en cuyo nombre comete todo género de enormidades.

## La Circular General 12

### POR EL SOSTEN DE "La ORGANIZACION OBRERA

En el número anterior de **La Organización Obrera** hemos publicado la circular general núm. 12 que el Consejo Federal remitiera a los sindicatos de la F. O. R. A., con el fin de imponerlos del estado económico — bien precario por cierto — en el que mal puede desenvolverse el órgano federal.

Esa circular permite constatar un hecho entristecedor. La clase obrera organizada, por indiferencia o por carecer de una clara comprensión del importante rol de la prensa obrera, es incapaz de dar vida propia, por los medios exclusivos a este género de actividad sindical — la actividad periodística — a una publicación que no es diaria, como la que poseen los trabajadores de muchas partes, sino que a duras penas aparece cada semana y ocasionando una sangría al fondo federal de $ 847 mensuales.

Sin embargo, una publicación semanal, de reducido formato y con la pobreza de cuatro páginas, no es muy cara que digamos. Cualquier entidad extrasindical, y algunos grupos de individuos unidos por una determinada afinidad, sostienen un periódico con las mismas entradas que en concepto de venta él produce, y no sólo semanalmente, sino que a veces ese sostén permite que el periódico aparezca a diario. No obstante, esas entidades y esos grupos de hombres son, desde el punto de vista numérico, insignificantes. Ninguno de ellos resiste una comparación con la F. O. R. A., lo que no es óbice para que ellos tengan prensa y la F. O. R. A. no.

Los periódicos obreros no pueden sostenerse a expensas de lo que ellos mismos producen. El que cuenta larga vida y aparece con regularidad en las fechas preanunciadas, es porque consume una parte de los fondos que por lo regular son destinados a otro objeto. En cuanto la subvención se suspende la publicación desaparece, sin que tal hecho preocupe mayormente ni a la generalidad de sus asiduos lectores.

En este caso se encuentra **La Organización Obrera.**

Si por cualquier circunstancia se viese el Consejo Federal precisado a cortar esa sangría de novecientos pesos que mensualmente insume el periódico, éste no podría, librado a su pobre fuerza, aparecer más.

No es que el periódico no circule. Si bien de escaso tiraje con relación al número de federados, él tendría vida propia con los ejemplares que actualmente edita, si cada uno de los obreros que lo reciben cumpliera con el elemental deber de pagarlo. Pero ocurre que la primer mensualidad no se paga; que recién a la tercera se paga la primera, o que después de ésta se tarda tres meses, o seis, en satisfacer la segunda, y de esa manera la vida del periódico se dificulta, hasta ocasionar la publicación de una circular que significa una vergüenza para los afectados.

Mientras los lectores de nuestra prensa no sepan cumplir con su deber, la organización obrera carecerá de un elemento de suma importancia, no ya como medio de ilustración, sino que como arma eficaz de lucha.

La información de la acción sindical estará, por tal razón, bajo el contralor de diaruchos casi siempre dominados por el interés de mistificarla, y la organización obrera seguirá, como hasta ahora, a merced de la calumnia de cualquier interesado y bajo la amenaza constante de campañas periodísticas difamatorias como muchas de las que ha soportado.

En ningún caso la organización puede defenderse debidamente por estar muda: le falta la prensa, que es la voz oficial, la única voz capaz de hacerse oír en cualquier lugar donde exista un interesado en escucharla.

Quisiéramos que la circular general tramitada por el Consejo, relativa al estado de **La Organización Obrera,** fuera debidamente considerada por los sindicatos y con arreglo al llamado que en ella se les hace, se dispusieran a prestar su ayuda al órgano federal. Eso como medida de emergencia, pues lo importante consiste en dar vida propia al periódico, haciendo que salden sus deudas quienes con él las han contraído y procurando un vasto radio de lectores que se impongan el deber de pagar las subscripciones de la misma forma que pagan la cuota sindical.

Esa es la existencia decorosa que **La Organización Obrera** pretende y que no han de regatearle los trabajadores que ansían libertarse del tutelaje de una prensa mezquina y enemiga.

Cumplido ese deber primordial, ya pensaremos en la manera de dotar a la organización obrera de una prensa que pueda ser orgullo de los trabajadores.

## La desenfrenada reacción capitalista

### URGE LA PREPARACION DE NUESTRAS FUERZAS

Una ola de violencia se ha desatado en todo el país. Ya no es sólo el «bandolerismo» del Sur el pretexto de que se vale la burguesía para asesinar a los trabajadores. La criminal leyenda del «bandolerismo» se extendió a todas partes y a su amparo la burguesía ejecuta todo género de atrocidades. Hay bandoleros en Santa Cruz, en el Chaco, ahora se señalan también en la Pampa. Dentro de poco serán madrigueras de bandoleros las más populosas capitales, y la burguesía, encarnando el papel de gendarme pacificador, se entregará al exterminio del bandidaje, y al efecto masacrará a los trabajadores en cualquier lugar.

Conocida la naturaleza de ese bandolerismo que de repente infestó la República, no es aventurado afirmar que las varias decenas de hombres asesinados con el fin de combatirlo son apenas el principio de una masacre más intensa y general. En el lenguaje convencional de la burguesía, el término bandido expresa la actitud del trabajador que abandona su tradicional pasividad de bestia inconsciente para tornarse en una voluntad militante. Es bandido todo el que protesta contra la más infamante explotación; es bandido todo aquel que reivindica para sí y los de su clase, no ya una definida posición de predominio, sino el simple derecho de estipular determinadas condiciones de trabajo y la libre voluntad de abandonarlo. Siempre con arreglo a ese término convencional de la burguesía, no cabe duda de que todos los trabajadores son bandidos y conscientes de su bandidaje los que dan forma institucional a sus protestas y a sus anhelos de reivindicación. Los sindicatos constituyen ya el blanco de los ataques de esa clase que con tanto desgarbo trata de bandidos a los trabajadores, no obstante ser ella la única que del bandido posee las condiciones de vagancia y de rapiña, porque los sindicatos son la expresión orgánica del «bandolerismo» que la brutalidad burguesa quiere destruir.

Como todos los trabajadores van despojándose de la baja condición de bestias; como ya empiezan a sentirse «bandoleros» y ese bandolerismo se extiende a todos los lugares donde la burguesía requiere el concurso del insubstituíble brazo proletario, demás está decir que en cualquier población la burguesía verá bandidos y se apoderará de ella el deseo de exterminarlos. No sería extraño que las matanzas de Santa Cruz, y las intentadas con malos resultados en la población de Jacinto Aráuz, se repitiesen en otros lugares. La alianza de los elementos patronales parece acusar ese propósito.

Prácticamente, la clase trabajadora del país está librada a la ferocidad de una franca reacción burguesa. ¿Dónde encontrar los recursos que pongan fin a esa campaña de violencias? ¿Qué actitud conviene asumir para que el crimen burgués cese, para que la normalidad sindical sea restablecida y el enunciado de trabajador deje de ser para la clase dominante un sinónimo de malhechor?

En vano buscar recursos que pongan un dique a esa impetuosidad criminal fuera de la propia clase que sufre los embates de la reacción. Una serena energía debe presidir los actos de los trabajadores para que el desconcierto que la burguesía quiere introducir en las filas del trabajo no llegue a producirse en favor de sus planes de exterminio, y sin estridencias inconducentes, pero con la voluntad del que sabe lo que quiere y a dónde va, debe cada cual trabajar por la reconstitución de las propias fuerzas, vigorizando los sindicatos para el combate y desconfiando de cualquier propuesta que tienda a desviar las energías dedicadas a la propia organización, hacia los cauces callejeros donde el enemigo encuentra terreno propicio para la provocación y la masacre.

Las batallas no deben empeñarse cuando a la burguesía así le place. Ella ataca en los momentos que le son favorables por su organización y por el estado de semidesmantelamiento que sufren los organismos del trabajo. Lo procedente es rehuir el combate presentado en condiciones tan desventajosas, pero sin que esa actitud de prudencia signifique el propósito de no atacar al enemigo en el momento oportuno para castigarlo tal cual merece.

El propósito de atacar debe ser el norte de todas nuestras acciones en este momento en que la furia burguesa nos acosa por todas partes. Pero para que el ataque sea formidable, para que implique justa venganza y reafirmación de derechos tambaleantes por los sistemáticos ataques de la burguesía, es menester que cada trabajador cumpla con el deber de prepararse para el momento decisivo no confiando sino a sí propio esa tarea de reorganización de fuerzas disciplinadas para la lucha.

Ceguemos las brechas abiertas por la división, estrechemos nuestras filas todos los que vivimos de un salario, consolidemos nuestros sindicatos para entablar la lucha y luego demostremos a la burguesía que no se atropella impunemente, que hay una fuerza obrera capaz de hacer valer los derechos desconocidos por el crimen que la burguesía ha sistematizado.

## Frente a la reacción burguesa

### LA UNIDAD PROLETARIA

Diariamente los capitalistas por intermedio de los elementos adictos a su causa, intentan con nuevos procedimientos obstaculizar el desarrollo y avance del proletariado organizado, llegando hasta el crimen como último recurso.

Ante los atropellos llevados a cabo por la burguesía hasta la fecha, la actitud de algunos "revolucionarios" de la época, no ha variado en lo más mínimo. Persisten en fomentar el divisionismo entre la clase trabajadora, y a tal efecto realizan una propaganda que favorece los propósitos patronales.

Por lo visto, estos "revolucionarios" no se han sentido afectados por los hechos vandálicos realizados por los mercenarios del capitalismo contra la clase productora, pues de no ser así, tiempo ha los trabajadores estarían unificados.

¿Puede creer el proletariado que estos elementos luchan contra la clase capitalista, buscando el divisionismo de la clase obrera? ¡De ninguna manera! En mi concepto de obrero, y como tal partidario de la unidad obrera, éstos que escudados en un "ideal" fomentan la división, no son otra cosa que agentes directos de la clase capitalista, la que les paga buenos sueldos con tal de que los propósitos ruines que alienta contra la organización sean llevados a la práctica por estos individuos que se jactan de revolucionarios simulando ser obreros "sui generis", perennemente sin trabajo.

Los trabajadores que luchan por emanciparse y que diariamente son víctimas de todo género de atropellos por parte de las hordas asesinas del capitalismo, no deben dejarse arrastrar al terreno peligroso de la división; deben pensar que en los actuales momentos, en que la burguesía del mundo se siente incapaz para regir los destinos de la producción, es conveniente aunar nuestras fuerzas y formar una grande y poderosa unión, a fin de acelerar su caída.

Los trabajadores de todas las tendencias deben decidirse a trabajar por la unificación del proletariado, para batir de una vez por todas la acción violenta de la casta parasitaria

Proletarios: Sellemos la Unidad Proletaria y habremos hecho algo muy necesario. Todo aquel que no desee la Unidad es, indudablemente, un traidor —consciente o inconsciente— de la gran causa proletaria.

**MOSQUETERO.**

## Varela "El Terrible"

### UN HINDEMBURG ARGENTINO EN MINIATURA

Si la Argentina no fuese un pueblo civilizado, no tendría por qué imitar a los países europeos. La civilización comporta sus compromisos, y la Argentina, que presume de civilizada, no puede substraerse a ellos. Esos compromisos consisten en hacer, ni más ni menos, todo aquello que los países faros de la civilización tienen a bien hacer.

Ocurre a veces que, por incapacidad, o por miedo, la Argentina no hace, o teme hacer, todo aquello que le dictan los países europeos en el rudo lenguaje de los hechos.

Los países de Europa hicieron una guerra y la Argentina no. Esos países rindieron su homenaje al héroe anónimo, y esto, que era del agrado de la Argentina no pudo ser realizado por falta de una guerra previa.

Rendir un homenaje al héroe anónimo de una guerra que no se efectuó, sería un absurdo. Sin embargo, como la civilización obliga, la Argentina tiene que realizar ahora lo que oportunamente no supo hacer. Obrar de otra manera sería una vergüenza nacional, y tal vergüenza puede ser pasable en el Paraguay o en Bolivia, pero no aquí donde todo está dispuesto para que la civilización se cumpla en todas las partes de su programa.

Perdida la oportunidad de intervenir en la conflagración universal, y vista la cobardía de los brasileños que no se atreven a declararnos una guerra,, que luego justificase la glorificación del héroe anónimo, no quedó más remedio que utilizar los abundantes recursos naturales que ofrece el país, y con ayuda de los mismos elevar los prestigios de la nación a la altura de las circunstancias.

Había que hacer una guerra y a ese efecto se habilitaron los territorios del sur. Como se trata de una región que dista bastante de los grandes centros de población, resulta ser la más apropiada para escenario de una guerra en la cual se busca el efecto de la grandeza heroica. Las distancias siempre favorecieron las grandezas. Por algo se dice que no hay grande hombre visto de cerca.

Favorecida por la distancia la guerra cobra contornos de una grandiosidad estupenda. ¡Qué lástima de un Homero! Desde luego, la mayor gloria corresponde al ejército nacional. Los descalabros pertenecen a los ejércitos extranjeros, sobre todo al "chileno". El ejército de los "españoles" sufre también su parte apreciable en las derrotas. Las crónicas que desde el campo de operaciones remiten a sus respectivos diarios los corresponsales de guerra, como asimismo los comunicados que envía al ministerio de la guerra el generalísimo Varela, son otros tantos testimonios de la bravura del ejército nacional. Treinta soldados, a lo mejor, copan una columna "chilena" de 500 hombres, los desarman, les toman caballos y convoyes, y si les perdonan la vida es en mérito a la tradición caballeresca del ejército nacional. En el peor de los casos se fusila a diez o veinte. La gloria de que se está cubriendo el ejército es tanta, que muchos sensibles patriotas temen que el peso de la misma acabe por aplastarlo.

No se sabe cuando terminarán las operaciones militares. Por los informes del generalísimo, ellas tienden a declinar. No puede ocurrir de otra manera. Ante unos ejércitos derrotados, ¿que les resta hacer a las fuerzas nacionales? Cuando mucho, esperar a que los vencidos propongan un armisticio que permita la iniciación de las negociaciones para una paz duradera.

Pero, que la guerra termine ahora, o que dure unos meses más, el hecho es que a la historia del país se podrá agregar un capítulo que lo iguale en rango a cualquiera de los países que en Europa realizaron su cruzada civilizadora; y, lo que es más importante, que el motivo para homenajear al soldado anónimo ha quedado bien sentado.

Una duda nos asalta. Tememos que el apellido del generalísimo pueda restar brillo a las glorias cosechadas. Hay detalles que a simple vista carecen de importancia, pero que, observados profundamente suelen tener en la historia un valor decisivo.

El apellido Varela, incorporado a la historia de las glorias patrias, puede dar motivo a que la familia de los almaceneros Varela se crea con derecho a participar de las glorias que en justicia pertenecen al otro Varela .

De momento no habrá ese peligro, pero puede surgir con el tiempo y es necesario cuidar debidamente la posteridad,

Ese peligro se puede conjurar si substituímos el apellido Varela por el de Hindemburg. Este es un apellido menos almacenero y que sentaría bien a nuestro Varela de casco prusiano. O, si se prefiere, puede conservarse el Varela, pero a condición de agregarle un mote de distinción: "El Terrible", por ejemplo.

## Ejercicio del "boycott"

### COMO SE REHABILITARIA ESTE MEDIO DE LUCHA

El Sindicato de Expendedores de Nafta ha logrado, después de seis meses, imponer condiciones a la firma Pacilla, mediante un boicott severamente aplicado por la Unión Chauffeurs.

Pocas veces se registran triunfos de esta naturaleza, conseguidos por medio de boicotts a pesar de que este medio de lucha, inteligentemente practicado, puede rendir beneficios positivos para los trabajadores.

En otros tiempos, cuando la organización obrera no contaba con un número de sindicatos tan crecidos como en la actualidad, bastaba la simple amenaza de declarar un boicott para que los patrones refractarios accedieran a las reclamaciones que formulaban los trabajadores.

Actualmente los capitalistas no sólo se resisten a satisfacer las exigencias obreras—aunque se les amenace con boicotear los productos de la industria que explotan—sino que, en la generalidad de estos casos, encuentran en esa arma el mejor medio de propaganda para hacer una reclame conveniente a sus artículos, sin que para ello le sea necesario efectuar gasto alguno como el que llevan a cabo cuando se trata de propagar sus productos.

Esta contradicción surge como consecuencia lógica del abuso que han hecho algunas organizaciones de un excelente medio de lucha cual es el boicott, aplicándolo sin ton ni son en innumerables conflictos fracasados.

En algunas oportunidades se han declarado boicotts a ciertas firmas industriales, de cuya producción no se puede prescindir debido al escaso desarrollo de la industria. Otras se ha boicoteado a ciertos periódicos cuya existencia no depende del favor que les dispensa el público que los lee, sino a los abundantes y bien remunerados avisos comerciales y a las recompensas que obtienen como premio a sus "informaciones interesadas".

En la generalidad de los casos se declaran boicotts que resultan a primera vista un tanto sospechosos y en los cuales pocas veces se consulta en forma a las organizaciones que deben hacerlos efectivos a fin de que puedan preparar convenientemente el terreno para asegurar el éxito de su acción solidaria.

Aparte de esto, que denota claramente cierta carencia de sentimiento de responsabilidad y cordura en lo que respecta a esta cuestión, entraremos de lleno a analizar las causas principales que determinan el esterilizamiento de un excelente medio de lucha cual lo es el boicott.

---

El boicott es la medida extrema que se adopta contra un capitalista cuando las probabilidades de vencer su intransigencia por medio de la huelga se han desvanecido.

Como no todas las industrias ofrecen las mismas características, ocurre que mientras en algunas el boicott es practicable, en otras surte efectos contraproducentes porque no tiene forma de aplicación posible.

Podríamos citar como ejemplo elocuente en la industria metalúrgica la rama de las construcciones metálicas.

Mientras un taller—que actualmente está boicoteado a raíz de los hechos que se produjeron después de la semana de enero—puede contsruir anualmente 1500 "esqueletos" metálicos, sus similares apenas si logran proporcionar en conjunto de 300 a 400 en el mismo tiempo. La desproporción existente entre uno y otros hace impracticable, desde todo punto de vista, el boicott a los artículos del taller mencionado por cuanto la producción de los demás no satisface las necesidades del consumo en el ramo de la construcción.

Lógico es, pues, que antes de declarar un boicott se estudie detenidamente las posibilidades de aplicarlo y al mismo tiempo si existen las probabilidades de éxito empleando este recurso expeditivo.

Luego, a fin de encuadrar nuestras acciones en el marco orgánico a que se deben ajustar, previendo la necesidad de recurrir al boicott para imponer condiciones, antes de declarar un conflicto débese consultar a las organizaciones que cooperarán directamente a fin de saber si están o no en condiciones de emprender una acción de esa naturaleza, de modo que pueda adoptar con tiempo las medidas preventivas y que son pertinentes en estos casos y aproveche debidamente los esfuerzos que le serán menester en la lucha.

De esta manera, al par que se prepara convenientemente el terreno para desplegar la acción, se descarta toda sospecha o malentendido que pudiera surgir como consecuencia de la falta de precaución, y se evitaría la propaganda adversa que realizan en estos casos los elementos que se sienten influenciados por la duda.

Cuando se trata de un boicott al consumo se requiere principalmente el ejercicio de un contralor severísimo por parte de todas las organizaciones, y a pesar de esto,—salvo raras excepciones—el éxito depende más bien de la buena voluntad del público consumi-

# Los sucesos del Sur

## Datos concretos sobre el bandolerismo burgués

Los terratenientes, comerciantes y ganaderos que se cobijan en la Sociedad Rural de Río Gallegos, a juzgar por las informaciones que transmiten los cuotidianos burgueses, parece que lograrán sus criminales propósitos.

Los trabajadores de aquellas regiones, perseguidos y hostilizados incesantemente por las fuerzas armadas enviadas por el gobierno nacional, tendrán inevitablemente que rendirse y, si en los momentos de acción soportaron estoicamente todas las adversidades que les deparaban sus enemigos, encontrándose a merced de éstos sufrirán igualmente los vejámenes y castigos inherentes a su condición de vencidos.

La actitud de los capitalistas, como los procedimientos represivos adoptados por el gobierno nacional, no pueden menos que merecer nuestro más absoluto repudio.

De ello nos hemos ocupado en números anteriores, dejando bien sentado nuestro criterio a este respecto, por más que sabemos perfectamente que los trabajadores no pueden esperar consideraciones de instituciones creadas para mantenerles aherrojados al yugo de la explotación.

Pero la responsabilidad de los hechos sangrientos consumados en las lejanas regiones del sur, no recae exclusivamente sobre capitalistas y gobernantes, sino que, en gran parte, pesa también sobre todos los trabajadores del país.

La intervención oportuna de las organizaciones obreras hubiera evitado, quizá, los hechos dolorosos que se han producido en Santa Cruz, los cuales han costado la vida a honestos trabajadores que no cometieron otro delito que defender con valentía la causa que han abrazado los parias de todo el mundo.

Aun suponiendo que tal cosa no se lograra, quedaría, por lo menos, el precedente de que la protesta obrera se había dejado sentir en todos los ámbitos del país, salvando así en parte la responsabilidad que le incumbe en tales emergencias.

Esto no ha ocurrido.

Con excepción de dos o tres sindicatos que han manifestado su repudio por los hechos sangrientos de Santa Cruz, los demás han permanecido impasibles, consagrando con su silencio el proceder arbitrario de capitalistas y gobernantes.

Esta actitud, reprobable en todo concepto, dará margen a que los mismos hechos se repitan en otros lugares, y luego vendrán las lamentaciones a poner una nota ridícula y vergonzosa.

Por lo pronto la reacción empieza a manifestarse también en Puerto Deseado, y parece que esta campaña de exterminio se extenderá a toda la costa patagónica.

Extractamos de una carta enviada por un activo militante de Puerto Deseado a la secretaría de la F. O. R. A. los párrafos esenciales que demuestran claramente lo que anteriormente hemos expuesto:

"El día 26 del mes próximo pasado, a las doce horas, presentóse el oficial de policía Ortega, acompañado de cuatro agentes armados a carabina en un automóvil que guiaba el chauffeur Alfredo Mamerto Benítez al establecimiento del doctor Alejandro O'Conor, distante unas diez leguas del pueblo de Jaramillo, en la que trabajaba la cuadrilla de la cual formaba parte el camarada Lozada.

"Al llegar a dicho establecimiento esta "comitiva" solicitaron permiso del aludido doctor para proceder a la detención de Lozada, quien ignoraba de lo que se trataba.

"Concedido el permiso, el oficial, conjuntamente con sus acompañantes, penetró altaneramente al galpón de esquila, intimando imperiosamente al compañero Lozada para que les acompañara a la comisaría.

"El referido compañero no opuso resistencia de ninguna especie.

"En estas circunstancias salía de la cocina el camarada Javier Fernández (compañero inseparable de los peones del campo), el cual fué agredido a tiros por la policía.

"Fernández, ante la actitud agresiva de los "guardadores del orden", se dispuso a vender cara su vida y, armándose de un winchester repelió la agresión.

"De la refriega resultaron muertos el inolvidable y fiel luchador Fernández, los agentes Pedro Denis y N. Falcón, recientemente ingresados en la policía, y herido en una pierna y un brazo el chauffeur.

"Los demás agentes abandonaron las armas y dispararon, mientras que el oficial, demandando auxilio, se refugiaba en el establecimiento.

"Los compañeros ensillaron sus caballos y se retiraron. Más tarde salían de Puerto Deseado varios automóviles cargados de armas, agentes, marineros y guardias blancas en dirección a Jaramillo para capturar a los "bandoleros alzados en armas".

"Se ha verificado una reunión de comerciantes, ganaderos y policías, en la cual se trató de convencer a los capitalistas que debían proveer a la guardia blanca de municiones, armas, víveres y automóviles bien equipados para contrarrestar la acción de los "bandoleros", pero las grandes pérdidas que experimentaron los capitalistas en la huelga pasada con tan malos resultados a pesar de haber derrochado grandes sumas para quebrantar aquel movimiento influyó para que la mayoría se resistiera a adoptar tal medida.

"La opinión pública está indignada por los hechos que se han producido en Jaramillo, y sindica como causante de los mismos a la policía."

El que habla es un obrero que se encuentra en los lugares donde se desarrollan estos hechos y lo que manifiesta deja entrever que en Puerto Deseado ocurrirá quizá lo propio que en Santa Cruz.

¿Qué actitud asumirán los trabajadores del país ante los nuevos hechos que se avecinan?

Hace próximamente un año que los representantes del gremio iniciaron las tratativas de arreglo con las empresas y el Estado, y durante este espacio de tiempo hemos venido sirviendo de escarnio y de mofa a los poderes públicos y a las prepotentes empresas ferroviarias, sin que aún se haya podido materializar la aspiración del gremio, y, lo que es más, ni conseguir el cumplimiento de las condiciones que estas últimas cedieron a manera de paliativo ni de las que figuran en disposiciones legales del P. E., no obstante la asombrosa profusión de notas, entrevistas y discusiones; procedimientos y armas completamente innocuas, que pueden muy bien aceptarse en métodos de lucha corporativista, pero que ya hace tiempo fueron rechazados por inútiles en el campo revolucionario.

Ha sido necesaria en el gremio una paciencia digna del Job de la leyenda bíblica, para aguantar pasivamente durante tanto tiempo estas interminables gestiones que jamás llegarán a feliz término si no se cambia de táctica adoptando la actitud que señalan las circunstancias.

Hasta el momento actual el gremio ferroviario, a pesar de su fusión y de la reorganización, que tantas y tan lisonjeras esperanzas hizo concebir, no ha respondido en modo alguno a su gloriosa tradición de combatiente que otrora supo conquistar en franca y abierta lid, las más bellas páginas para la historia proletaria.

Entonces, no hubo temor ni vacilaciones para aplicar la acción directa, única arma eficaz que pueden esgrimir los trabajadores frente al capital, en tanto que hoy parece que se rehuye la aplicación de métodos revolucionarios, prefiriendo la táctica anticuada de las viejas y decrépitas organizaciones corporativistas.

Las continuas amenazas que se suceden unas a otras sin llegar a realizarse; la propaganda periodística de un revolucionarismo inocuo que los hechos se encargan de desmentir; la ingenuidad irritante con que se confía en la "buena voluntad" de los representantes del Estado y de las empresas, no obstante los repetidos engaños de que somos víctimas; todo esto sólo sirve para ponernos en ridículo y desprestigiarnos ante propios y extraños.

Hoy que por fin parecen avecinarse momentos de acción, el gremio debe aprovechar la oportunidad para reivindicar su pasado prestigio como entidad de clase revolucionaria.

Para esto debe obrar enérgicamente y sin contemplaciones de ninguna especie, apartando de su camino todos los obstáculos que se opongan a su marcha ascendente y triunfal, ya sean éstos hombres incapaces de interpretar las aspiraciones y finalidades del gremio, o prácticas y métodos que desnaturalicen los principios fundamentales de la organización.

VIDELA REYNA.

# Frutos de la división

## Descalificación del Sindicato Picapedreros de Balcarce

Como informé en mi correspondencia anterior, los sindicatos de Picapedreros y del Afirmado sostenían una lucha con la empresa de pavimentación Martínez de Hoz y Gianelli. Los Picapedreros tramitaban ya con la empresa porque ésta no pretendió desconocerlos a causa de que no trabajaban en condiciones, pues unos eran independientes y otros a piedra libre, y la empresa tenía grandes deseos de que fuesen todos independientes, terminando por conseguirlo.

No así con el Sindicato del Afirmado, pues éste sostenía ante la empresa los derechos sindicales, trabajando todos por día con salario mínimo y horario máximo, y con una disciplina rígida que es admirada por todos los trabajadores conscientes de esta localidad. Por este motivo, la empresa no quiso reconocerlo por más tiempo y empezó a introducir adventicios entre los obreros organizados, viéndose el sindicato ante la necesidad de retirar todo el personal federado y, por ende, envuelto en un conflicto que cada día que transcurre hace prever un desastre inevitable.

Por su parte, los Picapedreros que habían votado la independencia, después de reflexionar en el peligro que esto entrañaba, dieron máquina atrás y anduvieron en trámites con la empresa durante ocho días, al cabo de los cuales se entregaron como vulgares carneros.

Los obreros del afirmado están suplantados en una buena parte por individuos traídos por la empresa quien sabe de dónde, y los picapedreros, además de presentarse al trabajo, enviaron una nota a la Sociedad del Afirmado emplazándola a que en el término de ocho días los obreros que trabajan en el Cerro se presenten a ocupar sus respectivos puestos, de lo contrario — dice la nota, — serán reemplazados por otros que ellos pondrán.

De más está decir que los valientes compañeros del afirmado no esperaban tal cosa de sus similares los picapedreros, y pasada la sorpresa del momento, resolvieron llamar a asamblea general, pues muchos se encontraban a una legua del pueblo ocupados en trabajo de campo algunos, y por la distancia no concurrían a las asambleas que todos los días de huelga realiza el sindicato. Había que tomar una decisión frente al avance arbitrario de los picapedreros.

La asamblea realizóse con la totalidad de los afiliados, y en vista de que la Sociedad de Picapedreros había ido al trabajo incondicionalmente, sin reparar en que la empresa tenía una cantidad de carneros trabajando en las calles; que además de retornar al trabajo en tales condiciones, mandaron a obreros de su sociedad a ocupar puestos de los obreros en huelga; y que, aparte de esto, aun pretenden los picapedreros imponer su mala conducta al Sindicato del Afirmado, emplazándolo a volver al trabajo so pena de suplantar a los huelguistas con carneros, la asamblea reunida el 6 del corriente, por unanimidad resolvió:

Descalificar ante las organizaciones obreras del país y similares de otros países a la Sociedad de Picapedreros y Similares de Balcarce, adherida a la F. O. R. A. comunista.

A tal efecto háse resuelto imprimir manifiestos con la descalificación y los comprobantes que la motivan, y enviarlos a todos los sindicatos así como a la prensa obrera para su reproducción.

# INFORMACION INTERNACIONAL

## La policía secreta en la industria

El compañero Scott Nearing se ha encargado de la corresponsalía de LA ORGANIZACIÓN OBRERA en Norte América, desde donde nos remitirá periódicamente correspondencias sobre el movimiento obrero en aquel país y otras cuestiones que tengan estrecha relación con ese movimiento.

La primera correspondencia que hoy publicamos es de un gran interés. En ella demuestra nuestro corresponsal que la burguesía estadounidense, a parte de los medios usuales de defensa con que cuenta la burguesía en todas partes, sabe emplear un sistema perfecto de espionaje en las industrias, con ramificaciones en todos los medios activos que con ellas tienen atingencia, prefiriéndose para campo de operaciones de dicho espionaje la organización sindical.

Es muy posible que el sistema de espionaje policial que nuestro compañero denuncia en Norte América sea común en todos los países, inclusive el nuestro, en razón de que el interés que mueve a la burguesía del hemisferio Norte es el mismo que determina las acciones de la burguesía de todo el mundo.

Relacionando ciertos hechos que ocurren en nuestro movimiento sindical, con los que nuestro compañero hace notar como resultantes de la intromisión burguesa en el movimiento obrero norteamericano, fácil no es constatar su analogía, sus características iguales o parecidas, y que abonan la sospecha de que también aquí somos víctimas de un hábil sistema policial que ejerce su influencia en los sindicatos.

Lo mismo que en Norte América, tenemos aquí sindicatos cuyos efectivos no sobrepasan los límites de las conveniencias burguesas; tenemos también los que se dividen, por causas ideológicas que serían aparentes; y no faltan los que registran periódicamente hechos de sangre en su seno, ni tampoco los que levantan bandera de división al amparo de concepciones extremas. Para identificarnos más con Norte América, contamos también con la difamación al militante, difamación cuyo origen nunca es posible establecer.

Resultados tan parecidos en uno y otro país, justifican nuestra sospecha. Aquí padecemos la influencia de una organización capitalista, la que, valiéndose de todos los medios imaginables, asesina un día a un obrero en una asamblea, proclama constantemente la división y turba la armonía que sin duda existiría entre los trabajadores si no estuviesen supeditados a influencias extrañas y contrarias a sus propios intereses.

Veamos lo que dice nuestro corresponsal:

El espionaje industrial ha llegado a ser, en los Estados Unidos, un provechoso negocio. Con el engrandecimiento del Estado surgio la policía secreta; con el engrandecimiento industrial ha surgido la policía secreta industrial, y en los Estados Unidos, con sus grandes trusts y con sus grandes "cartells", la policía secreta en las industrias se ha desarrollado llegando a ser una de las principales fuerzas coercitivas contra los trabajadores.

El espionaje industrial fué objeto de una investigación especial por parte del "Bureau of Industrial Research" (New York) y el resultado de esta investigación es ahora materia para un libro. El director de esta investigación —Mr. Sidney Howard— ha demostrado que los asuntos del espionaje industrial se han tornado en una cuestión puramente nacional; que se está introduciendo, o ha penetrado ya, en todos los principales establecimientos industriales, y que es empleado como una agencia activa en el rompimiento de las trade unions y como desmoralizador de los agitadores y organizadores.

Hay dos categorías en la policía secreta industrial. La gran industria como el Trust del Acero, emplea un regular cuerpo de esta policía. Los pequeños industriales son atendidos por agencias, las cuales llevan nombres como: "Armonizadores y conciliadores", y "Service Corporations". Algunas de estas agencias hacen en gran escala sus negocios.

La agencia de Pinkerton, la agencia nacional de detectives, por ejemplo, y la organización de William Burns, mantienen cada una de ellas treinta y cinco oficinas en varias partes del país. La compañía "Corporation Auxiliary" se especializa eligiendo sus agentes para enviarlos a las uniones obreras, y remite a sus clientes con regularidad un boletín informativo de su labor, información obtenida por sus espías en todas partes del país. R. J. Coach afirma que sus propias oficinas, en su ciudad, permiten enviar diez mil rompehuelgas en una huelga parcial. Un detective que vive en New York afirma estar en condiciones de movilizar cualquier número de rompehuelgas en 72 horas. La Sherman Service Inc. pagó en un año, como impuesto a la renta, la suma de $ 258 mil. Estas agencias de pesquisas particulares publican avisos en los diarios y en los periódicos comerciales de las diferentes industrias solicitando asuntos por carta. "Nosotros estamos en una posición"—escribe la agencia de detectives "Dunn National"—de colocar obreros en general, mecánicos, dependientes, tenedores de libros, y gente de cualquier oficio o profesión, para obtener informaciones necesarias para quebrar un movimiento obrero. Por intermedio de noticias cortas y concretas lo ponemos en guardia, y quebramos una huelga de tal manera que no le es necesario dirigirse a ninguna de las organizaciones sindicales para solicitar obreros o empleados que no sean de su elección."

Estos pesquisas se introducen en los establecimientos y trabajan junto con los demás empleados, ingresan en los sindicatos, pronuncian discursos extremistas, se hacen elegir miembros de los comités y ocupan los puestos de más responsabilidad, enviando al mismo tiempo diariamente a sus jefes noticias de todo lo que ocurre.

Entre un número de casos recientes notables en Akron (Ohio), los trabajadores encontraron que las principales oficinas de sus sindicatos estaban ocupadas por agentes de una gran agencia de detectives.

Las agencias de espías privadas, en su principio, se especializaban como rompehuelgas después que ellas fueran declaradas; actualmente éstas agencias están tratando de dificultar, o imposibilitar, las declaraciones de huelgas manteniendo divididos a los trabajadores.

La agencia "Corporation Heireiliay Company" escribe: "En todas partes donde nuestro sistema haya sido puesto en práctica por un tiempo razonable, el resultado fué que la sociedad obrera de resistencia no ha aumentado sus efectivos, si *nuestros clientes no lo desearon de otro modo.*"

"En algunos casos, un número de gremios locales han sido disueltos. Nosotros garantizamos la completa eliminación de todo agitador y organizador con poco o nada de gastos."

La Sherman Service escribe: "Nuestros agentes han ocupado puestos de influencia en el gremio, tanto que ellos pueden fácilmente influir en los asuntos internos de la organización para la tranquilidad del cliente."

La misma agencia manifiesta una situación: "Hemos sido afortunados en nuestros propósitos, dividiendo el sindicato en tres fracciones, una dirigida por el Comité, otra por un leader polaco y la tercera por el presidente." Por medio de métodos semejantes las agencias son lo suficientemente fuertes para mantener a sus clientes informados acerca de los asuntos de la organización sindical en la cual ellos están trabajando y donde parecen desear la creación de fracciones que fomenten disturbios en las organizaciones, impidiéndoles así hacer trabajos efectivos.

Cuando las huelgas son declaradas, las agencias arman, entonces, a sus hombres, quienes actúan como "compañías de guardia". El trabajo de la conocida "Baldwn Felts Detectives", en las minas de carbón de piedra del Colorado y en el West Virginia, es uno de los ejemplos más típicos de estos casos.

Sus hombres son reclutados entre grupos de criminales, formando una especie de soldados privados a los cuales les es permitido hacer fuego de cualquier modo.

Los grandes industriales de los Estados Unidos son en extremo parecidos a los señores feudales en la Edad Media. Cada uno de ellos tiene sus dominios privados protegidos por sus súbditos. Pero hay, sin embargo, una diferencia.

Los señores de la época medioeval hacían sus guerras contra otros señores feudales. Los industriales de los Estados Unidos hacen sus guerras contra una clase que les amenaza con el desconocimiento de todas las prerrogativas de que gozan.

Esta lucha es la más terrible de las guerras. En ella, nadie confía en sentimientos caballerescos. Es una brutal batalla entre los amos y sus esclavos: una batalla que continuará mientras los amos gobiernan desde el poder.

Mientras tanto, las filas proletarias están repletas de charlatanes de profesión y espías cuyos fines son los de sembrar la discordia, la enemistad y el odio entre los obreros.

SCOTT NEARING.

## Declaración de protesta de los deportados de Santa Cruz

Los que subscriben la presente, deportados de Río Gallegos, Santa Cruz, San Julián y Comodoro Rivadavia por la autoridad policial de aquella región, no podemos acallar nuestro más enérgico y rebelde grito de protesta ante el proletariado del país y del mundo entero por la forma cruenta con que se continúa el vandalismo contra nuestros compañeros de trabajo, contra nuestros hermanos de clase, realizado por el pulpo capitalista patagónico, a cuyo servicio se han puesto las fuerzas militares de la nación.

Recordemos antecedentes:

El núcleo obrero de la Patagonia (tanto argentina como chilena), después de las crueles masacres realizadas en el territorio de Magallanes por los carabineros chilenos y en la extensa zona de Río Gallegos a Lago Argentino por policía y ejército argentino, notó extenuadas sus fuerzas para la lucha.

Aprovecharon esta circunstancia los glotones capitalistas de aquellas zonas, y, con maquiavélica y alevosa táctica, supieron invalidar todas las mejoras que aparentemente se habían comprometido efectuar, bajo pliego de condiciones refrendado por el gobernador del territorio de Santa Cruz, capitán Angel Iza.

Más que mejoras de centavo, eran ellas de vivienda, de cumplimiento de pago, de trato más humano, etc., etc.

Pero los árbitros estatales no se ocuparon más de su cumplimiento.

Miles y miles de quejas fueron sofrenadas por una credulidad suicida por parte de las organizaciones de la costa, durante los crudos meses de invierno.

Y todo trabajador del campo o del pueblo sufrió el acostumbrado "castigo" por sus anteriores reclamaciones.

Sin trabajo, sin alojamiento, han vagado durante el glacial invierno por las desoladas e interminables pampas patagónicas, peor que proscritos criminales, centenares de productores.

Ahogando en ellos todo gesto de rebelde protesta, ya que confiaban en las faenas estivales, para recoger unas migajas con qué conformar sus famélicos estómagos.

¡Y el ensañamiento de hiena de sus tiranos quiso colmar la medida!

Desde mediados de septiembre del corriente año, y con fútiles pretextos, secuaces de la Liga patriótica y autoridades sobornadas por las compañías de los Menéndez y otros trusts de la Patagonia iniciaron una salvaje represalia, haciendo encarcelar y apalear a todo obrero que se hubiera demostrado algo entusiasta en reclamar tratos más humanos.

Se tenía el criminal y premeditado propósito de destruir toda organización de resistencia que pusiera coto en la región patagónica a los desmanes tiranizantes de unas pocas compañías de terratenientes y acaparadores de la producción.

Y se retó con descarada osadía la paciencia de aquellos parias.

Mas, como un solo hombre, los que estaban trabajando se cruzaron de brazos y los forzadamente desocupados se unieron al núcleo huelguista para reclamar la libertad de sus hermanos encarcelados y deportados.

Y en lugar de esta humana y justa satisfacción, el ejército, la guardia blanca y todas las fuerzas subordinadas al capitalismo despótico, persiguen hoy a los trabajadores hasta su "rendición incondicional".

Es imposible ya que aquellos luchadores se rindan.

Bien conocen en sus propias carnes las torturas que deben sufrir al estar en manos de muchísimos degenerados que, para encubrir sus instintos bestiales visten hoy, con hipócrita osadía, el traje de pokzonte.

Años de cárcel impuestos por sentencias inapelables, con sus infaltables plantones y largos ayunos a pan y agua, será la única medida que con ellos adoptarán después de su "rendición incondicional".

Nos dirigimos por lo tanto a los consejos de ambas federaciones regionales, a las comisiones administrativas de todos los sindicatos, federaciones, asociaciones obreras y a todas las agrupaciones revolucionarias constituídas para que inicien desde hoy una intensa y enérgica campaña de agitación y protesta para exigir a nuestros comunes opresores hagan sofrenar sus homicidas correrías contra los obreros de la Patagonia.

Ante los hechos inauditos que dan un descarado mentís a esta decantada época de "civilización", realizados para mayor sarcasmo en la tierra de las falseadas libertades, elevamos nuestro clamor para que todo ser humano consciente, todo trabajador que aspire a momentos de vida llevadera, impida con todas las fuerzas que estén a su alcance la consecución de aquellos crímenes.

Esperamos que los consejos, las comisiones administrativas, etc., han de insertar como punto importante en las órdenes del día de las primeras asambleas a realizarse la consideración sobre las medidas categóricas que colectivamente pueda satisfacer nuestro justo anhelo.

Que la hoja obrera sea también el verdadero portavoz de nuestra demanda solidaria.

Por nuestra causa y por la libertad.

*Valerio H. Chaves — José Palacios — Jorge Bungue — Cipriano Rucinsky — J. Flores — Ignacio Alvarez — Juan Berdier — Guadalupe Facci — Martín Alvarez — Alejandro Radisky — Felipe Figueras — Jaime Bruguera — Eugenio Alonso — Antonio Alonso — Angel Blanco — Ricardo Bosari — M. Lázaro — A. F. Agüero — José Hernández.*

## Hospicio de las Mercedes

### TRIUNFO OBRERO

Como dijimos en uno de nuestros números anteriores, en el Hospicio de las Mercedes se estaban cometiendo una serie de arbitrariedades y no era posible que los camaradas federados permanecieran impasibles ante la actitud despótica del señor director, doctor Alfredo Searano.

Colmando la medida de los abusos, hace unos días quedó destituído un obrero de ese asilo por haber concurrido como delegado de la Federación de Empleados de Hospitales y Asilos Nacionales ante la asamblea de la Unión Chauffeurs, donde, como se recordará, un afiliado de esta organización fué víctima de la bala homicida de un instrumento del capital, cosa que dió lugar a que la policía, por no poder identificar al autor del hecho, detuvo sin más trámite a todos los asambleístas, incluso al delegado de la Federación citada.

La policía, sin duda obrando "imparcialmente", comunicó al director de marras la detención del obrero que trabajaba en el hospicio, por cuanto no se concibe que el doctor Searano lo

dor que de los recursos de la organización sindical.

Sólo puede surtir efecto un boicott al consumo cuando los artículos boicoteados son consumidos especialmente por trabajadores y ofrecen la facilidad de poder contralorear su venta.

Sin estos requisitos es imposible que un boicott al consumo de un producto determinado surta los efectos satisfactorios que se persiguen al aplicarlo.

Por el contrario, se esterilizan energías, malgastan recursos, se desprestigia el arma y, aparte de que los resultados son inócuos, el mal se agrava colocando en situación difícil a otras organizaciones.

Como ejemplo citaremos el boicott que actualmente mantiene la Federación de licoristas contra una firma industrial de esta plaza, ejemplo que citamos sin que por esto desconozcamos la justicia de la causa que los impulsó a plantear un conflicto a dicho capitalista.

Para que el boicott a una bebida alcohólica cualquiera ofreciera alguna escasa probabilidad de éxito sería menester contar con elementos suficientes para establecer permanente tantas vigilancias como boliches, confiterías, restaurants, etc., hay en la República; y reconozcamos que esto es hoy por hoy poco menos que imposible.

Pues bien: como consecuencia del boicott que la Federación de licoristas mantiene contra dicha firma industrial, los obreros que trabajan en la casa central establecida en Milán (Italia), han sostenido un conflicto que terminó con una masacre de huelguistas por parte de la policía milanesa.

Podríamos citar innumerables boicotts que han dado como fruto resultados sumamente perjudiciales.

La situación calamitosa en que se encuentran las organizaciones de la Capital se debe, en gran parte, a un error de esta naturaleza.

El fraccionamiento de las fuerzas obreras, motivado por los viejos enconos arraigados en el seno de la organización sindical es otra de las causas que influye en grado superlativo en la ineficacia del boicott.

El hecho de que una Central Obrera oficialice un boicott a un producto cualquiera es lo suficiente para que los trabajadores del bando opuesto se desentiendan del mismo, realizando paralelamente una propaganda contraria a fin de demostrar que por A o por B no tiene razón de ser.

Ocurre en otras ocasiones—esto en los gremios que están fraccionados en dos o más entidades—que mientras una parte declara el boicott a tal o cual producto, otra lo desautoriza sembrando un confusionismo tal que los trabajadores no saben si apoyar o no el boicott declarado.

En estas condiciones es poco menos que imposible el triunfo de un boicott, y si a ésto se agrega el poco tino con que se obra en estos casos, fácil será imaginarnos el por qué de la esterilización de este procedimiento de lucha sindical.

La unificación del proletariado subsanaría en parte esta grave mal; pero, para rehabilitar definitivamente este gran medio de combate desprestigiado por el uso muchas veces inconsciente que de él se ha hecho hasta el presente, será necesario que las buenas prácticas sindicales se impongan definitivamente a la consideración de muchos trabajadores.

J. A.

## Cuestiones ferroviarias

Nos encontramos ante la inminencia de un gran conflicto ferroviario.

Una fracción del personal del Central Argentino se ha lanzado ya a la lucha, mientras que el resto del personal que comprende la Confraternidad Ferroviaria, ha emplazado a las empresas y al gobierno hasta el fin del corriente mes para que solucionen todos los asuntos pendientes del gremio.

La falta de uniformidad en la acción del gremio ferroviario es la consecuencia de un estado de cosas de todos conocido, el que determina en mala hora la esterilización de energías en un movimiento parcial.

Era ya tiempo que la Confraternidad Ferroviaria aplicara métodos más enérgicos y decisivos que los que hasta hoy ha venido poniendo en práctica y que a la vez estén más en concordancia con los principios revolucionarios que dice sustentar.

Esa política de dilación, de astucia y de engaño que ha sido la norma de empresas y gobierno para con nuestro gremio ante la ingenuidad (no quiero creer que por mala fe) de nuestros representantes y la indiferencia culpable de la masa, debe terminar de una vez por todas para satisfacción de las necesidades sentidas y de los intereses lesionados. Así lo hace prever la saludable corriente reaccionaria que en buena hora parece animar al proletariado del riel.

Bajo ningún concepto debemos permitir que se vuelva a las contemporizaciones, a las transacciones vergonzosas y a las prórrogas interminables.

haya eliminado por haber faltado un día a su servicio.

Como es lógico, los camaradas de la Federación de E. de Hospitales, ante este nuevo abuso, lanzaron un manifiesto denunciando la arbitrariedad del director y poniendo en guardia a los afiliados de la misma.

He aquí sus párrafos más salientes:

"El doctor Scarano, que está procediendo como un director "cualquiera" y que por cierto no sabemos cuales son los móviles que lo inducen, ha establecido una persecución eliminatoria con varios compañeros por el hecho de no pensar como él.

Nosotros que conocemos que su intención es destruir nuestra organización, estamos dispuestos a afrontar la lucha en la forma que quiera antes de lograr su intento.

Camaradas: En el terreno que el director ha puesto a nuestra organización, eliminando (como él dice) a un compañero por el hecho de haber faltado un día a su trabajo por causas de fuerza mayor y que en nada manchan el honor del "eliminado" ni el de la dirección, esta federación repite que de ninguna manera va a permitir tamaña arbitrariedad y está dispuesta a emplear el arma que tenemos los trabajadores organizados, que es la huelga y a jugar el todo por el todo antes que se "elimine" a un compañero tan ignominiosamente."

Como no tuvieran éxito las gestiones realizadas por una comisión de obreros ante la dirección del establecimiento, se tocaron otros resortes, yendo a entrevistarse con el ministro de Relaciones Exteriores (a quien correspondía), el cual satisfizo el pedido de la delegación en el sentido de readmitir al obrero despedido.

Como puede verse, una vez más los esfuerzos de los federados han sido coronados por un triunfo, cosa que ha de contribuir grandemente a robustecer la conciencia de todos los camaradas que integran la federación aludida. Sin embargo, el director del hospicio, con la pretensión tonta de quitar méritos a la actitud de los obreros, quienes sin necesidad de lanzarse a la huelga, reivindicaron a un camarada, hizo circular una nota de "adhesión incondicional" a su conducta, la cual debía ser firmada por "sus subalternos". Empero, a pesar de la presión ejercida con el personal, fueron pocos los que se prestaron a semejante juguito.

Es bueno que se convenza, pues, que en el hospicio no ha de encontrar los serviles instrumentos de sus caprichos y arbitrariedades.

## PALESTRA

### Trabajar para capacitarse, y una vez capacitado, trabajar

(Sinceramente, al camarada *Ernesto Goicolea.*)

Muchos de los hombres que más o menos piensan sobre los males y desigualdades sociales, que actúan en las filas del proletariado emancipado y se han formado ya un nuevo y pequeño hogar, piensan, generalmente, en el hijo que vendrá o que ya tienen de una manera que, en mi concepto, la juzgo un tanto equívoca y perjudicial y que no debiéramos albergar los hombres que nos sentimos capaces de sostener una bandera, una sola y nuestra, a muchas millas más alta de cualquiera otra democrática y reformista.

Yo creo éste un problema que tampoco hay que olvidar entre nosotros los trabajadores y por eso, si los compañeros de la redacción lo toleran, haré referencias a una conversación que sostuvimos con un compañero que es activo dentro y fuera del sindicato a que pertenece.

—Yo — me decía — mientras viva y pueda no haré servir a ninguno de mis hijos de esclavos de nadie; los haré estudiar hasta donde mis recursos lo permitan. Trabajando yo, y aunque requiera algún sacrificio, trataré de que cursen las aulas universitarias hasta que consigan doctorarse. En tales condiciones contarán con una ciencia que les permitirá luchar con más seguridad para la realización de nuestros ideales.

Estas últimas palabras que me decía las creía sinceramente, por cuanto no hacía dos horas me había dicho, acariciando a uno de sus hijitos mayores, que ése iba a ser un revolucionario de talla, un salvador de los ideales nuestros y que lo íbamos a ver nosotros a la cabeza de la manifestación que se dirige hacia la ciudad del porvenir.

Muy bien. La idea es magna y los propósitos sublimes. ¿Y el camino? Ahí está en lo que no estoy—ni lo deben estar los obreros que saben que tienen un enemigo a muerte: el capital—de acuerdo con el compañero en cuestión. Yo, "ni ebrio ni dormido" estaré contra aquel que, teniendo, en una palabra, capacidad para hacerlo se dedicaría de lleno a ello, no; pero sí, digo que la ciencia, así como es una luz alumbradora y potente para la justicia en el hombre todo espíritu, corazón y conciencia, es también un arma que se hace peligrosa y que aprovechan —en manos de los visionarios del oro, del mando y de la opresión—aquellos a quienes se la han hecho adquirir a fuerza de metal y que hace rato—algunos ya en otra generación—se les corrompió la conciencia y se les descolgó también el corazón, si lo tuvieron, para quedar en su lugar cualquier cosa...

Seres como éstos son los que se valen de ella para mistificar y engañar a los trabajadores para no hacerles ver el buen camino que para ellos resulta peligroso y que hombres de justicia se encargan de señalarlo apartando los pedregones que tratan de obstaculizarlo y ocultarlo; hombres que deben perderse rápidamente, luego, del olfato de los perros amaestrados que tratan siempre de undirles los dientes.

Y ahí vemos los dos polos opuestos.

Yo repuse franca y sinceramente a la idea de este compañero para con sus hijos exactamente en esta forma:

—Yo, en cambio, compañero, procedería diferentemente con un hijo mío. Le daría la educación necesaria, aproximadamente, hasta los diez y seis años; luego, mientras con una mano le señalaba las herramientas del trabajo con la otra le abriría las puertas de una biblioteca, con la cantidad más grande de posible de maestros que abrirían a sus pasos el camino de la idea y de la lucha en una aspiración humana y justa. Así es cómo se puede presentar en nuestro campo a un soldado bien equipado, a un soldado que, formando parte del ejército de los explotados conscientes, de los que saben que durante el día han producido abundantemente para ellos y los suyos y llegan a sus hogares y se hallan con que los alimentos son escasos hasta para los seres más queridos. Un hombre así, despierto, ante la senda de la verdad y la justicia debe ser un soldado altivo, enérgico, gigante... que sabrá caminar con paso firme y seguro en la línea que avanza rompiendo los eslabones que forman la cadena que nos oprime y esclaviza, y a la cual nos debemos todos los obreros del mundo.

**Juan Julio MAZZEO.**

Bragado, 11-30-1921.

# LOS DELEGADOS FEDERALES EN EL INTERIOR

## Informes de La Vanguardia, Jovita y General Lavalle

## LA BRUTALIDAD POLICIAL SE MANIFIESTA EN TODAS PARTES

### Del Delegado Silvano Santander

**Causas que determinaron los incidentes. — Atropellos inauditos. — Prisión del delegado de la F. O. R. A. y del secretario de Oficios Varios de S. Teresa.**

**Entusiasta asamblea.—Conclusiones.**

Cumpliendo con la misión encomendada, llegué a Santa Teresa el día 29 de diciembre, a las 10 y 30 horas. De inmediato me entero por los camaradas de la gravedad de la situación. En seguida, en compañía del camarada Pedro Rojo nos encaminamos en sulky hacia la Estación La Vanguardia, lugar de las incidencias que he de enumerar. Se trata de una pequeña población donde existe un sindicato de Oficios Varios.

**Antecedentes de la incidencia. — Lo de siempre: un comisario que pretende destruir la organización.**

Desde luego, la organización sindical se había impuesto definitivamente en La Vanguardia. Las abrumadoras jornadas de trabajo y las remuneraciones de hambre se habían mejorado notablemente y, sobre todo, se había logrado hacer respetar los derechos de obreros. Los capitalistas, como siempre, hace tiempo que buscan los medios de destruir la organización; pero hasta este momento habían chocado con la muralla inconmovible que presentaban los trabajadores por medio de la solidaridad en la acción. No obstante, los capitalistas siempre encuentran recursos heroicos de que echar mano.

Quienes conozcan la psicología de los comisarios de campaña, tipos ignorantes, altaneros, cultores del coraje y de la parcialidad, y más que todo, venales y sumisos con los que tienen dinero, comprenderán que no se puede encontrar elemento más apropiado para emprender cualquier cruzada, que esos representantes indirectos de la soberanía popular que honra y dignifican a esa diosa que se llama República... A este expediente se recurrió en La Vanguardia.

El comisario Antonio Benítez, nuevo en el "pago" y con una fama de valiente no común, se vió tentado por unos miles de pesos que se le habían ofrecido con el propósito de que quebrantara la organización. Este comisario está muerto. Por no caer en un equívoco sentimentalismo, y aun enfrentándose con la inmutabilidad de la muerte, he de consignar las tropelías perpretadas por este funcionario, para que se comprenda la situación de fuerza que se les había creado a los obreros federados. A un pobre muchacho, de temperamento débil y de constitución física también débil, porque no se doblegó a su capricho de que abandonara el sindicato, dióle una feroz paliza y luego lo violó saciando sus bestiales apetitos de sátiro. A los compañeros más activos los llamaba y les aconsejaba el "trabajo libre", etc., advirtiéndoles que de no hacerlo "les pediría el pueblo". Esto último es muy común en la campaña: pedir el pueblo equivale a una expulsión de la localidad pacíficamente o a viva fuerza, según las circunstancias, aunque se trate de trabajadores honestos y con largos años de residencia en la población. En otros términos, se aplica "a la criolla", esa ley repudiable cuya derogación han celebrado algunos cándidos.

¡Bien, el comisario Benítez no se andaba por las ramas. Quería imponer su voluntad y no reparaba en medios. Adoptó todos los procedimientos imaginables con tal de que el deseo de los capitalistas se cumpliera; pero todo fué en vano. Los obreros no renunciarían a la organización. Saben lo que es y lo que representa.

En vista de los resultados negativos-, Benítez se decidió a "echar" del pueblo a los camaradas más activos.

En circunstancias que un grupo de compañeros se encontraba en el local del correo, cerca de la estación, Benítez, armado de revólver y en compañía de su gente, pretendió llevarlos hacia un vagón. El momento fué de guerra. Suena el primer tiro y se hace una confusión. Los camaradas no son evangelistas. Sus vidas estaban amenazadas y se defendieron.

De la refriega queda herido de gravedad el comisario Benítez y desde un cantón levantado en una casa cerealista donde se encontraban los sujetos Enrique Osmanf y Carlos Biggio, hicieron muchas descargas de whinchester contra el grupo obrero, resultando herido en una pierna el compañero Francisco Sánchez. Esta circunstancia supone un plan premeditado. Se sindica a Viggio como el heridor de Sánchez, y no obstante esto, este sujeto goza de completa libertad, mientras Sánchez, herido de gravedad — esto ocurría el 26 de noviembre — se encuentra tirado miserablemente en un calabozo de V. Constitución, cabecera del departamento, habiéndosele hecho una sola cura durante las tres noches y cuatro días que estuvimos presos, quizá con la intención de que una gangrena mine el organismo de ese camarada.

¡Oh, refinamiento cruel y bárbaro de esta gente!

**Nuestra intervención. — Otro comisario ejemplar. — "¡Qué ley ni qué orden de allanamiento!"**

Llegamos a La Vanguardia el día 29 a las 15, en compañía del camarada Pedro Rojo. Nos entrevistamos con algunos compañeros que no habían caído aún bajo las garras policiales y nos enteramos de la situación.

Con motivo del hecho sangriento se había reforzado la policía local. Resulta supérfluo señalar que toda esa jauría bramaba por vengar a Benítez. Uno de ellos, muerto, ¡no faltaba más! Comienzan las afrentas, las persecuciones alevosas y, por último, se clausura el local del sindicato. ¿Orden de allanamiento? ¡Para qué! Allí no se llenan esos formulismos. La dictadura burguesa se presenta crudamente como es. No hay hojas de parra que atemperen su fiereza. Al fin y al cabo es un mérito, porque en esa forma se irán aminorando los que rinden culto a la legalidad.

A este medio caldeado llegábamos, llevando la representación de la Federación Obrera Regional Argentina.

Nos encaminamos hacia la comisaría, pudiendo observar de paso que una de las puertas del local presentaba señales de haber sido atacada por el fuego. Los capitalistas y sus testaferros, valiéndose de la impunidad, habían cometido esa hazaña. La liga patriótica puede regocijarse y dar una medalla al valor de esas gentes, extranjeros en su mayoría, pero, eso sí, patriotas de orden...

Llegados a la comisaría, fuímos recibidos por un Pastor Jaime que estaba a su frente. Expuse las causas que nos llevaba a su presencia y en cierto modo argumenté en "derecho". Me deja hablar un momento, pero de pronto no pudo contenerse y estalló.

Ese amor propio de los brutos y prepotentes, el recuerdo del muerto, su posición de amo y señor, las armas que tenía a su alcance, sus secuaces, etcétera, lo hicieron estremecer como al contacto de la corriente eléctrica, y en dos segundos recibimos una propina de caricias a cual más tiernas. Pasado ese miramiento, se nos ponen "esposas" y se nos deja un centinela armado con la orden de que nos "ardiera a balazos en cuanto nos moviéramos". El comisario Jaime desató su lengua. Se nos afrentó en toda forma.

Al momento—siempre atados—fuímos conducidos en un auto para ser llevados a Villa Constitución, según se nos informó en el camino. El auto se paraba de distancia en distancia y el comisario descendía con el arma. Daba vueltas sobre nuestras espaldas, siguiéndolo nosotros con la vista en todos sus movimientos. ¿Qué pensaba hacer? Los ojos inyectados de sangre, su nerviosidad, nos hacía presentir la redición de procedimientos corrientes por el campo. Después no faltarían excusas. Llegamos hasta la estación Cepeda y el auto se descompone, viéndose obligado a llevarnos en el tren. Si no hubiese mediado esta circunstancia, las tinieblas de la noche hubieran podido hablar una vez más de las bellezas sin par del bendito régimen republicano y federal.

Llegamos a Villa Constitución a las 20 del mismo día 29. En la jefatura se nos despojó de todo cuanto teníamos y por toda respuesta a un pedido que formulé al comisario de servicio en el sentido de hablar con el jefe o el secretario, exclamó

—¡Cabo, páselos al calabozo!

¿Describir cómo son los calabozos de campaña? Para qué; todos se lo supondrán.

Llega el día 30 y no se nos había alcanzado ni una copa de agua. Requerí hablar con los superiores, pero fué inútil. No se nos dió de comer durante el tiempo de nuestra detención y no se nos entregó unas mantas que se nos había mandado. Nuestro colchón era el suelo sucio, húmedo y maloliente, con el agregado de que las "esposas" seguían desempeñando sus funciones.

El 1° de diciembre se me conduce al gabinete dactiloscópico. Como en la parte de la fórmula-ficha que dice: "Causas de la detención" se dejara en blanco, exigí se llenara. Después de titubear, se escribió: "En averiguación de antecedentes".

Vuelvo a insistir en "derecho", recordando que ya llevábamos 72 horas de detención, que lo que se hacía con nosotros era inaudito, etc.; pero era repicar en desierto. Se me conduce otra vez al calabozo y así estuvimos hasta el día 2 a las 17.30, en que se nos dijo que estábamos en libertad, pero que debíamos tomar el tren de las 18 porque esa era la condición de la libertad. Intento hablar con el jefe o secretario. Nada. Reclamé los papeles que se me habían requisado y el comisario me dice irónicamente: "Vea, amiguito; es mejor que se marchen en seguida, los acompañará el sargento hasta el tren, porque sino, tal vez lo pierdan...".

Así terminó nuestra odisea. Para "averiguar antecedentes" y para aplastar el movimiento sindical en la provincia de Santa Fe, bajo el gobierno del doctor Mosca, se recurre a esos procedimientos odiosos y salvajes, que han de servir sin duda alguna para que el proletariado comprenda la ficción de la neutralidad que proclaman los gobiernos de clase en los conflictos que tiene que afrontar en virtud de la imposición de factores históricos y para que valore en su justa medida la patraña que se encierra en esas grandes "conquistas" de la libertad de asociación y de reunión y de la libre emisión de las ideas.

**Nuevamente en Santa Teresa. — Entusiasta asamblea. — El machete no asusta a esos buenos camaradas.**

Llegamos a Santa Teresa y allí se nos dispensó una cordial acogida. El local del sindicato estaba lleno de compañeros. En vista de que en La Vanguardia y en Pavón Arriba — donde también existe un sindicato clausurado caprichosamente, sin que haya ningún conflicto — la situación era de fuerza y para evitar en lo posible nuevos choques, la asamblea resolvió que se concentren en Santa Teresa los camaradas de esos lugares y desde allí se atienda las faenas agrícolas de esas dos zonas.

Después de resolverse otros asuntos no obstante mi abatimiento físico, hablé un momento y los insté a que no cedan un palmo a la reacción, porque si se conservan unidos, como ha de suceder, esa racha de mazorca ha de pasar, ante la imposibilidad de someterlos por el terror.

**Situación actual. — Los detenidos.— Clausura de los locales. — El herido Sánchez.**

En La Vanguardia continúa el local clausurado y fueron secuestradas todas sus existencias. Las casas de los compañeros son registradas y maltratadas las mujeres y los niños.

Desde el 1° de diciembre fueron detenidos Salvador Pereyra, R. Espinosa, Nemesio González, Lino Cabrera, José Brette y Jacinto Urquiza, encontrándose en V. Costitución. No se ha comenzado a instruir el sumario, no se han tomado declaraciones y el herido camarada Sánchez está tirado—repito—en un cuarto, sin que se le atienda como lo requiere su grave estado de salud.

Desde Pavón Arriba fueron conducidos presos a Alcorta, los compañeros Juan Sardi, Serafín San Miguel, Pedro Sevilla y Apolinario Romero. ¿Las causas? La misma de la clausura del sindicato: el capricho de un comisario matón y analfabeto.

En Santa Teresa, la situación—desde el punto de vista de la organización, por el espíritu que anima a los compañeros, ya veteranos en estas cuestiones y por la fuerza numérica que representa—es inmejorable.

El plan de ataque a las organizaciones por los capitalistas, con la colaboración sumisa de la policía, allí no hará mayormente mella. Se corre el rumor de que también ese local será clausurado, pero, aunque así fuese, no se perderá mucho con ello.

**Conclusión.**

Esta es la descripción objetiva de los hechos.

Una sorda reacción se percibe por todas partes. Los conflictos en que se ven envueltos los trabajadores del interior con los capitalistas, para discutir directamente sus intereses; se va más lejos aún. Es la propia existencia de las organizaciones sindicales que se pretende suprimir, por medio de las policías bravas y asesinas. Los capitalistas del interior contemplan la desorientación del proletariado de las capitales y quieren aprovechar la oportunidad para asestar golpes mortales. El capitalismo y el Estado en perfecto consorcio persiguen un fin completamente claro y los trabajadores no podemos hacerle el juego. La unificación proletaria es el interrogante de la burguesía.

Si ésta se realiza con bases claras y revolucionarias, se podrá parar el golpe a tiempo; sino, ¡quién sabe hasta donde llegaremos!

La mejor lección se recoge de los hechos producidos. El caso de la Patagonia, el de Santa Fe, hablan con toda elocuencia. Estamos a tiempo de enmendar errores.

¡Por la existencia de las organizaciones sindicales, hagamos la unificación revolucionaria!

**S. SANTANDER.**

### Del Delegado José A. Angiolillo

**Detenciones, heridos y allanamientos sin causa alguna.**

Camarada secretario del Consejo Federal de la F. O. R. A.:

Elevo por su intermedio a la consideración de los camaradas del Consejo Federal el informe de mi delegación a Jovita, donde me trasladé a requerimiento del mismo para representar a la F. O. R. A. ante los trabajadores del Sindicato de Oficios Varios de la citada localidad.

Confío en que el Consejo tomará de inmediato las medidas que el caso reclama en defensa de los compañeros de Jovita, quienes han sido arbitrariamente atropellados por las autoridades de la localidad, de acuerdo con un comisionado especial del gobierno de la provincia, el cual, a solicitud de los mismos había sido enviado a aquélla.

**Causas del conflicto y estado de la organización de Jovita**

El día lunes 5 del corriente, a las 11 horas, llegué a la localidad, donde era esperado por no menos de cuatrocientos obreros del Sindicato de Oficios Varios, los cuales vivaban a la Federación Obrera Regional Argentina y al Sindicato, con lo que dejaban traslucir un excelente estado de ánimo para la lucha.

Me trasladé de inmediato al local del Sindicato y allí dirigí la palabra en nombre del Consejo a los trabajadores de la localidad, invitándolos luego para una asamblea que tendría lugar a las 15 horas a fin de tratar los asuntos que estaban en la orden del día.

Acto seguido convoqué para ese mismo día, a las 13 horas, a todos los miembros de las distintas comisiones administrativas de los sindicatos con el objeto de conocer con toda amplitud las causas del conflicto, el estado del mismo así como también las condiciones que para la lucha poseían los federados.

En dicha reunión fuí informado por los secretarios locales de las causas del conflicto, que eran las siguientes:

Con fecha 13 de noviembre del año en curso la asamblea de trabajadores del campo, asociados al Sindicato de O. Varios había resuelto presentar a los colonos un pliego de condiciones que debería regir a partir de la iniciación de los trabajos de la cosecha.

En su parte substancial dicho pliego establecía el precio mínimo y máximo por cuadra para los trabajos de corta, a $ 2.50 y 2.80, respectivamente, y otros artículos que especificaban las relaciones entre los colonos y el Sindicato, todo lo cual ya había regido en años anteriores...

Este pliego fué enviado a la Comisión Directiva de una Liga Agraria que fué fundada en dicho pueblo y que según se me informó después, está adherida a la Federación Agraria Argentina.

La Liga en cuestión no dió respuesta ninguna al pliego de los obreros hasta el día 2 del corriente, es decir, después de más de 18 días de haberle sido presentado por el Sindicato y cuando lo hizo fué en forma indirecta, invitando a los obreros a un local que éstos creyeron inadecuado para tratar tales asuntos.

En esta situación, camaradas del Consejo, se hallaba el conflicto a mi llegada. El estado de ánimo de los obreros era excelente, y las cosas se desarrollaban en forma tranquila, todo lo cual hacía esperar que la cuestión quedaría solucionada rápida y convenientemente para ambas partes.

Para mayor ilustración de los camaradas quiero dejar constancia de este antecedente: En la temporada pasada, es decir, en 1920, estos trabajadores habían mantenido un largo conflicto con los colonos a raíz de un pliego de condiciones de trabajo para los maquinistas y otros obreros que se dedican a esas tareas, conflicto que terminó con el encarcelamiento y proceso de varios militantes de Jovita, algunos de los cuales estuvieron hasta cuatro meses detenidos en la cárcel de Río IV.

**Gestiones de arreglo**

A las 19 horas del día de mi llegada y después de una animada asamblea de los obreros, apersonóse al local una delegación de colonos con un contrapliego—que adjunto al informe—por el cual se hacían importantes objecciones al pliego del Sindicato y se establecía en una de sus cláusulas la discusión del "trabajo libre".

Siempre con ánimo de llevar el asunto a una buena conclusión y habiendo notado, por mi parte, que los colonos estaban resultando instrumentos de algunos reaccionarios que ocultamente los manejaban, aconsejé el temperamento de estudiar el asunto en asamblea general del gremio y dar contestación al día siguiente, quedando de hecho establecido que la cláusula del "trabajo libre" quedaba sin efecto, a lo que se accedió.

**La nota sangrienta**

Por la noche de ese mismo día, a las 22 horas, tuve conocimiento que había sido herido de un balazo en el cuello el obrero Núñez, afiliado al Sindicato, y que había sido uno de los que sufrió el año pasado una condena de cuatro meses de arresto, según se decía por "agitador".

Este compañero fué herido por un sargento de la policía local, sin mediar para ello causa alguna, pues fué sorprendido mientras se hallaba en un almacén conjuntamente con otros, donde se le había querido detener a pesar de no existir causa para procedimiento alguno.

El hecho produjo gran indignación entre los federados y fué menester calmar los ánimo para evitar que el asunto tomara mayores proporciones.

Luego supe que el policía estaba detenido y sumariado.

El compañero herido, a mi vuelta a Buenos Aires, lo trasladamos en el mismo tren a Rufino, a los efectos de su curación, quien iba, además, en calidad de detenido. La falta de medios impidió traerlo a Buenos Aires.

Según los médicos que lo atendieron de un principio se trata de un caso desesperante. Ha sido atacado de parálisis al lado derecho del cuerpo.

El Consejo deberá preocuparse seriamente por este camarada caído alevosamente bajo el plomo policial.

**La asamblea considera las proposiciones patronales.**

El día martes la asamblea considera la propuesta de los colonos, formulándose nuevas proposiciones, que se encargó a una comisión, de la cual formaba yo parte, llevara a los interesados.

Aconsejada por las comisiones administrativas la asamblea había acordado hacer una rebaja de 0.20 por cuadra sobre el precio establecido en el pliego presentado anteriormente. De igual modo se dejó sin efecto la segunda cláusula del pliego, quedando convencional éste según deseos de los colonos.

Se autorizó a la misma comisión gestionara la libertad de algunos obreros presos la noche anterior ante las autoridades.

La comisión encargada de contestar a los colonos no pudo llenar su cometido debido a que los delegados del día anterior dijeron no estar autorizados para continuar las gestiones.

La policía contestó a la comisión que fué a entrevistarla que los detenidos serían puestos en libertad inmediatamente de darse por terminado el conflicto.

Este curioso procedimiento de considerar la policía a los presos obreros como rehenes significaba que quería presionar de esa manera sobre el ánimo de los huelguistas.

Las razones que había para mantener detenidos a esos compañeros eran, —según las propias declaraciones de las autoridades,—denuncias formuladas por los colonos y personas responsables del pueblo...

A medida que pasaban los días se manifestaba en forma cada vez más clara el propósito obstrucionista de colonos y autoridades para con el Sindicato obrero.

Las detenciones continuaban y las razones para ellas no se veían. La policía seguía con el mismo disco: que había denuncias...

El miércoles 7 una comisión de obreros que debía entrevistarse con otra de colonos para contestar a nuevas proposiciones de estos últimos fué notificada por algunos de ellos que la única forma de solucionar el conflicto estaba en el "trabajo libre", y que el Sindicato no tendría ninguna intervención en la toma del personal, pues él debía ser a entera voluntad del colono.

Con esto quedaba demostrado categóricamente que no se deseaba darle una solución a la cuestión, sino, por el contrario, alejarse de ella, siguiendo, sin duda, consejos de comerciantes y enemigos de todo principio de organización obrera.

Por la noche de ese día eran deteni-


# Campaña de la F.O.L.

## Continúan las Conferencias Públicas

Mañana, **DOMINGO 18,** se realizará **Una Gran Conferencia,** patrocinada por la F. O. L.:

**Av. Meeks y 25 de Mayo, a las 17 h.**

(TEMPERLEY)

Oradores: **José Paz, Adán Ibáñez y E. Mársico**

**MIERCOLES 21 de DICIEMBRE—**

**José M. Moreno y Acoyte, a las 17 h.**

Oradores: **J. Paz, E. Mársico y L. Lotito.**

**VIERNES 23 de DICIEMBRE—**

**Rivadavia y Domínguez, a las 20.30 h.**

(BARRIO PIÑEYRO)

Oradores: **R. Pongratz, J. Paz y F. J. García.**

dos varios compañeros más, y algunos otros dejaban el pueblo temiendo las represalias de la policía.

El día jueves por la mañana, a las seis, fuí informado en el hotel que había sido allanado el local del Sindicato. Traté en vano de reunir algunos compañeros de las comisiones administrativas y me apersoné a las autoridades a reclamar por la forma abusiva con que se obraba.

Se me dijo categóricamente que se mantendrían todas las medidas tomadas y que los detenidos serían conducidos a Río IV con sumario.

Al exigir las causas de la clausura del local se me dijo que obedecía a órdenes superiores y que se hacía en previsión de hechos graves.

Con este criterio, le dije al comisario, debía de encarcelar a todos los habitantes del pueblo puesto que cada uno de ellos, según sus teorías, podía delinquir.

Por último se me invitó a retirarme de la localidad, sino ellos me harían retirar.

Después de esto traté de entrevistarme con algunos compañeros activos del Sindicato, cosa que no conseguí hacer sino después de mucho andar en busca de ellos, pues no podían hacerse ver sin peligro de ser detenidos. De esa entrevista convinieron en que yo debía volver a ésta y con el Consejo Federal gestionar la libertad de los detenidos y la reapertura del local obrero al mismo tiempo que se me encargaba la tarea de traer al compañero Núñez, herido noches anteriores.

En esa situación, camaradas del Consejo, y muy a mi pesar, tuve que dejar la localidad de Jovita, puesto que la falta de garantías y libertades para reunirse los trabajadores, como también el aislamiento absoluto de los elementos militantes, me obligaban a renunciar a todo intento eficaz de reorganizar a los elementos ya dispersos por la acción arbitraria de la policía local.

**Consideraciones finales**

En mi breve estada en Jovita pude comprobar que, malgrado los deseos y buenas intenciones de los camaradas de aquella localidad, como asimismo los del Consejo Federal y los míos propios, no era posible llegar a dar a este asunto una solución conveniente y razonable; no ya porque estuvieran los obreros y colonos muy distantes en cuanto a llegar a una inteligencia se refiere, sino—y esto es lo importante—porque el criterio que campea entre los comerciantes de la zona como en las mismas autoridades, es manifiestamente contrario a todo lo que signifique organización obrera.

Se sustenta el criterio que no tienen esos trabajadores la capacidad necesaria para resolver estos asuntos y qué, en consecuencia, su organización representa un peligro para la "tranquilidad" y orden del pueblo.

Todo esto, agregado a los anteriores procedimientos de esos mismos funcionarios como en el caso de General Levalle, La Vanguardia, etc., nos da la razón de nuestras apreciaciones.

El Consejo Federal podrá con estos detalles formarse un concepto preciso de las cosas.

**José A. ANGIOLILLO.**

Diciembre 10 de 1921.

## A los trabajadores de Hernando

Cuando los trabajadores por su propia negligencia pierden las conquistas obtenidas mediante la organización, recién saben apreciar todo el valor que tienen.

Esto ha sucedido en Hernando y en muchos pueblos de la provincia de Córdoba.

Luego de obtener un triunfo sobre los capitalistas, en vez de interesarse por mantener las conquistas realizadas y preparar convenientemente las fuerzas para imponer otras nuevas, los trabajadores duermen en los laureles. Creen haber terminado con su misión y empiezan por faltar a las asambleas, violar las resoluciones que se toman, hasta llegar a la más absoluta despreocupación.

Los capitalistas, que por lo regular están bien enterados de la situación de los sindicatos aprovechan esos períodos de decaimiento para anular los compromisos contraídos.

A esta causa se debe también la prolongación de muchos conflictos, los cuales a la larga fracasan, como ha ocurrido en esta localidad.

Es necesario que los trabajadores se percaten, de una buena vez, que su emancipación la conseguirán por medio de la organización, y que si ésta no cuenta con el apoyo decidido de sus componentes, no puede realizar su cometido.

**Eugenio HUARTE.**

## Administrativas

**A LOS SUBSCRIPTORES DE CONCARAN Y PATRICIOS**

**Concarán.** — Por renuncia del camarada Carlos Alaniz del cargo de agente de **La Organización Obrera**, avisamos a todos los subscriptores que ha quedado en su reemplazo el compañero José A. Caria, domiciliado en la calle Bmé. Mitre, 140, Villa Dolores, San Luis.

**Patricios.**—El compañero Bernardo Manzanos se ha hecho cargo de la agencia de **La Organización Obrera** en esta localidad, lo cual ponemos en conocimiento de todos los subscriptores que existen en la misma.

**Boycott**

**Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir, son: "AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"**

# Información Sindical

## INTERIOR

### LA PLATA

**Federación Obrera Local**

El domingo 11 del corriente efectuóse en esta ciudad, en la Plaza Italia, a las 9 horas, el mitin de protesta que contra la condena de los obreros Sacco y Vanzetti, presos en Boston (Estados Unidos), fué organizado por el consejo federal de la Federación Obrera Local..

El acto estuvo regularmente concurrido e hicieron uso de la palabra dos compañeros de esta localidad. El primero dijo más o menos que "el nombre de dos trabajadores — Sacco y Vanzetti — habían sido pronunciados en millares de plazas públicas en son de protesta contra una burguesía que siempre se distinguió por su odio feroz y sanguinario contra la clase trabajadora; que este hecho revelaba elocuentemente que el sentimiento de solidaridad internacional se extendía por el mundo exteriorizado por la clase trabajadora". Recordó que sobre la burguesía de ese país pesaba ya el inicuo crimen de Chicago, de intensa reperecusión universal y que la clase obrera mundial rememoraba cada año. Trajo a la memoria aquella amenaza de un nuevo crimen que años atrás se cernió en idénticas condiciones que ésta por la cual se protesta, sobre los militantes Ettore y Giovanitti, quienes fueron arrancados a la muerte gracias a la protesta que se levantó.

Sostuvo que el único delito cometido por los condenados era el ser militantes de la I. W. W., organización que practica en aquel país la lucha de clases y colocada frente a la F. A. del T., organización corporativa y de métodos contrapuestos a la antes citada; y que la silla eléctrica, la última palabra de perfección en la ejecución del crimen legal, ultimaría a Sacco y Vanzetti si el proletariado internacional no se prestaba a realizar actos enérgicos para evitar este nuevo crimen.

Luego hizo uso de la palabra el otro compañero, quien condenó en términos enérgicos la sentencia recaída sobre Sacco y Vanzetti y los crímenes que la burguesía argentina realiza en estos momentos en el territorio de Santa Cruz, matando a inermes trabajadores por el único delito de pedir algunas mejoras y defender la estabilidad de sus organizaciones sindicales.

Se clausuró el acto con la lectura de la nota que será enviada al representante en este país, de los Estados Unidos de Norte América y que contiene la protesta contra la condena de Sacco y Vanzetti.

### BAHIA BLANCA

**Adhesión del Sindicato de Artes Gráficas a la F. O. R. A. — Huelga de pintores. — Actividad del agente de "La Organización Obrera"**

El día 6 del corriente, reunióse en asamblea general ordinaria el Sindicato de Artes Gráficas Bahiense, y entre otras resoluciones, acordó por unanimidad (45 afiliados presentes) solicitar la adhesión a la F. O. R. A.

La adhesión de este gremio, que ya cuenta varios años de existencia, se debe en parte a la obra desplegada por los camaradas Ibáñez y Villacampa, que dejaron entre los gráficos entusiastas voceros de la obra que realiza la F. O. R. A. en toda la República.

Acuerda igualmente solicitar a la F. O. R. A el envío de un delegado para que haga uso de la palabra en la velada que ha organizado para el 8 del mes entrante, en conmemoración del cuarto aniversario del sindicato.

—La Sociedad de Pintores Unidos pasó un pliego de condiciones a los patrones, el cual no ha sido aceptado, motivo por el cual los camaradas pintores de Bahía Blanca resolvieron plantear la huelga general del gremio.

Por esta causa se avisa a todos los pintores de la República que no deben aceptar ofertas para trabajar en esta ciudad hasta tanto los burgueses no acepten las justas reclamaciones que les hacen.

—La labor que viene desplegando el camarada Gianelli, agente de **La Organización Obrera** en ésta, es digna de felicitación, pues en el corto tiempo que lleva en ese puesto, ha hecho ya alrededor de 40 suscriptores, teniendo una lista que enviará a fin de mes que llega a 50 más; es decir, que nuestro periódico contará dentro de poco en Bahía Blanca con un número de suscriptores como nunca lo ha tenido.

**Sindicato de Obreros Albañiles y Anexos. — Después de un año, triunfa el boicott declarado al constructor Lacava.**

Con motivo del triunfo obtenido contra el constructor Alfredo Lacava, el Sindicato de obreros Albañiles ha lanzado el siguiente manifiesto, dirigido a los trabajadores organizados del país y al pueblo en general:

"La Sociedad de resistencia de Albañiles y Anexos de Bahía Blanca, cumple con el deber de poner en conocimiento del proletariado organizado del país y del público en general, que esta sociedad levantó el boicott a aplicado, en esta localidad, al constructor Alfredo Lacava, por haber éste aceptado las bases de arreglo impuestas por esta sociedad y la F. O. R. de Bahía Blanca, que a continuación detallamos:

Reunidos a los 31 días de octubre de 1921, la C. A. de la S. de R. Obreros Albañiles y Anexos, dos delegados de la F. O. R. de B. B., dos delegados de los Propietarios de Carros Unidos, dos delegados de la S. de R. Carros de Alquiler y el señor constructor Alfredo Lacava, el señor Lacava acepta las clusulas de arreglo propuestas por las S. de R. Obreros Albañiles y Anexos, que son las siguientes:

1° El señor Alfredo Lacava se compromete a despedir a los obreros que tiene en las obras de su dirección, no federados y que traicionaron el movimiento desde la iniciación del conflicto.

2° El señor Alfredo Lacava se compromete a abonar la suma de doscientos pesos moneda nacional por concepto de gastos originados por esta sociedad durante el conflicto.

3° El señor Alfredo Lacava se compromete a retractarse públicamente en los diarios de Bahía Blanca, de las injurias y calumnias vertidas contra activos militantes de esta sociedad.

4° El señor Alfredo Lacava se compromete a firmar el pliego de condiciones vigente y cumplirlo en todas sus partes.

5° El señor Alfredo Lacava se compromete a ocupar en sus obras a obreros pertenecientes a esta sociedad.

Y, de parte de la F. O. Regional de Bahía Blanca, acepta las bases siguientes:

1° El señor Alfredo Lacava se compromete a ocupar en sus obras a obreros, sea de cualquier ramo, que estén asociados a sus respectivos sindicatos de oficio.

2° El señor Alfredo Lacava se compromete a abonar la suma de cincuenta pesos moneda nacional, por gastos originados a esta federación durante el conflicto.

De conformidad, firman todos los delegados más arriba mencionados y el citado constructor.

Esta sociedad, reunida en asamblea general ordinaria el 20 de noviembre de 1921, visto que el constructor Alfredo Lacava ha cumplido las cláusulas impuestas por la sociedad y la federación, y ha amortizado a este gremio la suma de cien pesos m|n, resuelve dar por terminado el boicott aplicado por este gremio al mencionado constructor, desde el mes de octubre de 1920 hasta la fecha, quedando, pues, en condiciones de poder trabajar con entera libertad los obreros que se hallen en las condiciones expuestas.

Trabajadores: A vosotros nuestro agradecimiento; nuestro pequeño pero alentador triunfo es común; todos nos habéis acompañado en la medida de vuestras fuerzas. Hoy os lo agradecemos y os saludamos con un ¡Viva la organización obrera! y un abrazo fraternal a todos los proletarios de la República que nos han acompañado en nuestro conflicto, hoy terminado y coronado con un triunfo que honra a la clase trabajadora.

Por la Sociedad de R. Obreros Albañiles y Anexos—**La Comisión.**

### QUEMU QUEMU

**Por la consolidación del Sindicato de Oficios Varios.**

Este sindicato, que hasta el presente llevaba una vida vegetativa, logrará colocarse en las condiciones en que se encontró en otrora.

Los compañeros más activos están dispuestos a intensificar la propaganda a pesar de que las calumnias de que se les hizo objeto fué la causa principal que determinó el decaimiento de la organización.

Es conveniente, pues, que los trabajadores secunden eficazmente los trabajos de reorganización, a fin de consolidar definitivamente el Sindicato de Oficios Varios.

### CARLOS CASARES

**Sindicato Obrero de Oficios Varios.— El agente de "La Organización Obrera" del pueblo de Smith amenazado de muerte**

El Sindicato de Oficios Varios del pueblo de Smith, a pesar del poco tiempo que hace que está constituído, ha logrado imponer a los capitalistas el reconocimiento de ciertos derechos obreros de capital importancia.

Esto ha inducido a loscapitalistas de ese pueblo a tentar romper la organización, atemorizando a los propagandistas más capaces y perseverantes.

En esta obra infame el que más se destaca es el latifundista H. Smith, quien ha anemazado de muerte al camarada agente de **La Organización Obrera**, Paulino Hernández y al secretario del sindicato.

Con anterioridad a esto, el capitalista Smith pretendió hacer incendiar el local social, con resultado negativo.

### LA RIOJA

**Sindicato de Conductores y Oficios Varios. — Obreros perseguidos**

A consecuencia de la huelga que mantienen los obreros conductores de la cochería Espejo, las autoridades han iniciado una persecución siistemática contra los obreros organizados.

La municipalidad parece estar interesada también en hostilizar a los trabajadores organizados, por cuanto ha prohibido a ocho conductores que ejerzan su oficio hasta tanto abonen una coima arbitrariamente establecida por las autoridades municipales.

Los ocho compañeros antedichos tuvieron que soportar injustamente unas cuantas horas de reclusión en la comisaría y actualmente se encuentran sin trabajo.

¡Y pensar que un tal mister Ross, de filiación socialista, es el que más empeño ha puesto en "beneficiar" a los trabajadores de esta manera!...

### CONCEPCION DEL URUGUAY

**Federación Departamental. — Circular N 1 B**

Este consejo obrero departamental, cumpliendo con las instrucciones y misión que le encomendara el primer congreso ordinario de esta federación, los días 12 y 13 del actual, lleva a conocimiento de los sindicatos adheridos a esta federación, que dicho congreso en sus acertadas deliberaciones encomendóle el mayor esfuerzo posible para conseguir la reorganización total de los sindicatos de este departamento, que estén en algo resentidos en sus cuadros de unidad debido a la última reacción desencadenada por liguistas, capitalistas y policías, confabulados para romper la unión proletaria de los trabajadores auténticos, unidos en sus respectivos sindicatos para poder conquistar una vida más humana y justa, único medio de defender que tenemos los trabajadores asalariados: el Sindicato. ¡A engrandecerlos, compañeros!

Bien, camaradas; este consejo obrero departamental, para conseguir el fin enunciado, necesita de la cooperación activa y decidida de todos los trabajadores luchadores y entusiastas que aman la emancipación de su clase, como asimismo su propio bienestar, pídeles hagan toda la propaganda posible en los lugares de trabajo, reuniones, asambleas y en todas partes, para atraer al seno del sindicato a todos los compañeros que en un momento de extravío o confusión hayan abandonado nuestras escuelas proletarias.

**Cotizaciones**

Otra de las resoluciones del primer congreso de esta federación fué autorizar al consejo para pedir a los sindicatos que no lo hicieron y no estén al día con la caja, expliquen las causas y traten de hacerlo a la brevedad posible. Queda a criterio de este consejo su cancelación por disolución o crisis económica.

**Constitución del consejo**

El consejo departamental quedó constituído en la siguiente forma: secretario general, Juan Balsechi (Estibadores y Marítimos); Sebastián Gostiazoro, prosecretario (Postal y Telegráfica); tesorero, Félix Sayes (Estibadores y Marítimos); secretario de actas, Ramón Iglesia (Panaderos); protesorero, Francisco Belgeri (Estibadores y Marítimos)); vocales: Segundo Velázquez (Panadero) y Angel Ferrari (M. O. Públicas); Félix Almada (Construcción), Luis Finochio, (Panaderos).

Por el consejo obrero departamental, **Juan Balsecchi**, secretario general.

### ROJAS

El día 11 del corriente, a las 18, en la plaza Rivadavia se llevó a cabo una conferencia sindical, donde hizo uso de la palabra el camarada Adán Ibáñez.

Este acto lo organizó la F. O. L. El compañero mencionado habló por espacio de una hora y media, expresándose con palabra clara y convincente sobre importantes problemas obreros, fustigando a los reaccionarios de todo pelaje. Fué muy aplaudido por los obreros presentes.

El acto se desarrolló en medio del mayor orden, y ello se debió a que la policía brilló por su ausencia.

### BRAGADO

**Sindicato de Obreros Albañiles. — Pro Rusia proletaria. — Nombramiento de secretario general.**

El Sindicato de Obreros Albañiles y Anexos resolvió, en su asamblea de fecha 11 del corriente, de acuerdo con la circular 11 G enviada por la F. O. R. A., contribuir con $ 40 al fondo pro Rusia proletaria.

También se designó nuevo secretario general al compañero Ernesto Goycolea, por lo cual en lo sucesivo toda correspondencia relacionada con este sindicato debe enviarse a su nombre, calle Bartolomé Mitre 1030.

### BARTOLOME MITRE

**Sindicato Obreros Estibadores.—Propaganda sindical**

Los elementos que siempre se han caracterizado por el odio que alientan hacia la organización, han empezado a realizar una campaña tendiente a ridiculizar a los trabajadores, exagerando las reclamaciones que éstos han formulado para la próxima recolección de la cosecha.

Así, un pasquín local que se titula "La Opinión", en un suelto publicado días pasados afirma descaradamente que los obreros de Marcos Juárez (Córdoba), después de incendiar parvas de trigo como amenaza previa, han presentado un pliego de condiciones exigiendo un jornal mínimo de $ 25.

De más está decir que esto no es sino una burda mentira hurdida por el politicante que dirige el susodicho pasquín, pero no nos causa la menor extrañeza esta actitud, por cuanto esta misma hoja ha aplaudido el exterminio de los trabajadores de Santa Cruz.

Y, en último término, de políticos no se puede esperar más que cretinadas de esta especie.

### FIRMAT

**Sindicato de Oficios Varios. — Presentación de un pliego de condiciones. — Un comisario con ínfulas de Moreira.**

El Sindicato de Oficios Varios de este pueblo presentó a los propietarios de máquinas un pliego de condiciones reglamentando los trabajos de corta y recolección de la cosecha..

Quizá obedeciendo a inspiraciones patronales, el comisario de la localidad citó a los compañeros activos del sindicato a la comisaría y luego que se encontraron en ella se desató en una serie de improperios, diciéndoles, finalmente, que no permitiría reuniones de ninguna especie y que desde aquel momento quedaban clausurados los locales obreros hasta que pase la temporada de los trabajos agrícolas.

Advirtióles igualmente, que si no cumplían dicha disposición, procedería violentamente con todos los que contraviniesen sus órdenes.

Para cometer barbaridades, no hay quien iguale a estos comisarios de campaña.

## Jira del Sur

### HINOJO, VILLA MONICA, SIERRA CHICA, CERRO SOTUYO Y SIERRAS BAYAS

**Conferencias y asambleas por el delegado de la F. O. R. A.**

El sábado llegó a ésta el compañero delegado de la F. O. R. A., Enrique L. Villacampa. Los compañeros ferroviarios habían preparado un acto que se realizó con todo éxito, pues el local, cedido gratuitamente por la viuda de Martini, se vió repleto, como asimismo el frente del local.

El delegado de la F. O. R. A. habló alrededor de dos horas sobre organización obrera, y fué escuchado con sumo interés.

El lunes trasladóse el compañero Villacampa a Sierra Chica, y apenas conocida su llegada, a la noche, se congregó una numerosa cantidad de obreros. Reunida la comisión administrativa, se dispuso que los compañeros Roggeri y Giana acopañaran al compañero delegado a Cerro Sotuyo, Mónica y Sierras Bayas.

El martes, acompañado de Roggeri, fué el delegado a Cerro Sotuyo con el objeto de organizar un acto público. Mas los compañeros de Cerro Sotuyo, es decir, la comisión de su sindicato, manifestó que tenían organizado un acto para el domingo 11, en el que hablarían los divisionistas López y la impagable Juana Rouco, y que si quería tomar parte el delegaado federal, podría hacerlo, a lo cual contestó éste que él hablaría en cualquier acto menos donde ocuparan tribuna personas que fuesen enemigos de la fusión.

De paso para Sierra Chica, el delegado se detuvo en Villa Mónica, donde se reunieron todos los compañeros y varias familias, hablándoles sobre la desocupación.

Los demás actos, a pesar de las gestiones realizadas por el delegado y el sindicato local ante la policía de la provincia, fué imposible conseguir permiso, obstaculizándose esta labor porque así se le ocurrió a la policía.

El miércoles a la noche, los ferroviarios volvieron a escuchar al compañero delegado, pues en una asamblea celebrada al efecto, se trataron problemas de actualidad para el gremio.

### AZUL

**Asamblea y conferencia**

El jueves 8 llegó a ésta el compañero delegado de la F. O. R. A., E. L. Villacampa. Para el día 9 a la noche los Conductores Unidos habían realizado un acto que, en realidad, resultó bastante pobre. Por poca propaganda y mucha indiferencia de los compañeros sólo congregáronse alrededor de 50 personas en el local social, donde habló brevemente.

El sábado por la noche, en la plaza Colón, se realizó la conferencia pública, reuniéndose alrededor de 500 personas

Muere un compañero asesinado y sus restos son conducidos por sus camaradas que dan la sensación de un ejército en derrota. Nadie se mira en los rostros. Se camina con una pesantez de mastodonte, como si se marchara hacia algo desconocido. Si no fuera porque vamos asidos del brazo de un amigo tendríamos la sensación de que en ese conjunto somos todos enemigos.

Llegamos a la fosa. Después de un breve instante de transición mística, una voz lánguida hace oir un eco temeroso:

—"La Comisión Administrativa ha resuelto que no se pronuncien discursos." Solamente en ese instante nos da la impresión de que somos obreros una mano que se alza para arreglar la cinta roja de una corona.

—¡Vamos!—dije,—para ahogar un apóstrofe.

Es un pretexto infantil alegar que por los muchos discursos que se pronunciarían era necesario que nadie hablara. Entonces, ¿por qué perdemos tantas noches de asambleas escuchando nada más que discursos? ¿Por qué los que han creado esta situación no se sintieron solidarios con el compañero muerto y no pronunciaron una palabra lapidaria contra los asesinos? ¿Por qué no gritaron que eso era obra del quintismo?

A la negra página de "chantages" y de traiciones no podían más que agregar el crimen esos resabios de canfingleros, matones y compadres de arrabal. Merodeadores haraganes del campo revolucionario husmean por las secretarías de los sindicatos para allí, de cualquier medio, asegurar su pitanza.

Este no es un crimen tramado por políticos, como cínicamente pretende hacer creer "La Protesta". Esto ha sido obra pura y exclusivamente de las negras hordas del quintismo. Esto deben saberlo los trabajadores adheridos a la F. O. R. A., para que en consecuencia, obren y barran de sus filas a todos esos bacilos que son la tuberculosis de la organización sindical.

El compañero Valeriano García era de los de ellos, y por haber tenido la valentía de ponerse frente a ellos, es que lo han muerto. Esta es la verdad.

Como decía, vivimos un momento de incertidumbre. Muy pocos se encuentran seguros en su sitio. Estamos como metidos en un laberinto. Hemos perdido la confianza en nuestros dirigentes y al mismo tiempo la fe. Nos movemos como una masa informe.

Hemos perdido la cabeza. Del tumulto puntean algunos camaradas y con sus tanteos inseguros no contribuyen más que a aumentar la confusión.

¿Por qué no se ha terminado con esa práctica inmoral de dejar entrar en las asambleas a individuos ajenos a su propia organización?

En instantes como estos en que hemos quedado con las organizaciones hechas girones como fruto de nuestra incapacidad y de la reacción, ¿por qué seguir con esas prácticas antiguas y no nos dedicamos a organizar nuestras filas con la experiencia de tantas derrotas?

La mayor calamidad de la clase obrera son los charlatanes de asambleas. El espíritu de exhibicionismo, al igual que en los políticos es, en algunos militantes un mal crónico. Planteando siempre problemas de orden moral crean la misma psicología en los trabajadores que los conceptos patrióticos y religiosos en los pueblos. Un estado de ánimo que predispone a los hombres a estar siempre dispuesto a ultimarse a dentelladas como los lobos. Esto es la obra real de estos paladines de la intriga.

¿Será capaz el gremio de chauffeurs de romper ese círculo vicioso que lo ha contenido siempre en esa maraña obsesionado por estos políticos de nuevo cuño?

¿La muerte del compañero Valeriano García será lo suficientemente elocuente como para evitar en lo sucesivo todo contacto con los maleantes y vividores de las ideas revolucionarias?

Si nuestros anhelos de emancipación no han de malograrse; si esperamos la redención de nuestra clase por medio de nuestros organismos sindicales, es preciso desprenderse de todos los influjos exteriores, de todos los prejuicios morales. Debemos entrar de lleno y a pisar firme en el terreno económico. La desigualdad económica es la base de todas las calamidades humanas. Solamente en el terreno económico podrá unirse en un solo haz a todos los trabajadores. Y los mejores camaradas que corridos por los audaces hacen una vida indiferente volverán a ocupar sus puestos. Y de nuestra unión volverá a surgir el hálito de esperanza que nos uniera otrora. La muerte debe traer reconciliación. Hay que estrechar filas ante el enemigo externo que nos acecha como una fiera. Vamos a discutir nuestros intereses de obreros como obreros y no como frutos bastardos de demagogos y políticos invertidos, prescindiendo de conceptos que muertos en el terreno de las religiones brotan como yerbas malas, como símbolo de deformidades en los campos ideológicos, inundando nuestro campo de acción. Hay que destruir esas alimañas. Y entonces, libres de obstáculos, emprenderemos nuestra marcha triunfal.

**Pedro DONAMARIA.**

**GRAN PIC-NIC**

QUE REALIZARA EL SINDICATO LE EBANISTAS EL DIA 18 DE DICIEMBRE DE 1921, EN EL AMPLIO LOCAL: **RECREO INTERNACIONAL, DE OLIVOS, F. C. C. A.**, SITUADO A DOS CUADRAS DE LA ESTACION DEL TREN ELECTRICO.

**Entrada general: 30 cts.**

**Menores de 10 años, gratis**

Notas—Recomendamos a las familias llevar sus meriendas. — El tren puede tomarse en Retiro o en Belgrano, debiendo ser éste el eléctrico.

## La muerte de Valeriano García

De la conjunción de todas las miasmas de todos los gérmenes de putrefacción que la sociedad capitalista infiltró en la organización sindical, plasmó un monstruo, el cual creció alentado por muchos buenos camaradas que obsesionados por su seductora piel no auscultaron su constitución anatómica. Y, se trató de matar al monstruo, pero éste, de un zarpazo, arrebató la vida al compañero Valeriano García.

Todos, alelados, nos miramos confundidos; nadie tiene ya fe en sus convicciones. Como una confusión misteriosa rodea nuestro ambiente. Vivimos en un período caótico, cual si estuviéramos frente a un problema sin solución. Y el grito de indignación se trunca en la garganta amedrentada por la cobardía.

**IMPORTANTE**

Habiéndose hecho cargo de la administración de **"LA ORGANIZACION OBRERA"** el compañero

**RODOLFO PONGRATZ**

la correspondencia, y valores deben remitirse a su nombre, con la dirección de costumbre.